**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA**

**VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN**

**FACULTAD DE HUMANIDADES Y LENGUAS MODERNAS**

**UNIDAD DE INVESTIGACIÓN**

**La concepción humana y social de Julio Ramón Ribeyro en “La Palabra del mudo”. Estudio de sus cuentos y elaboración de Guías de comprensión de lectura para los alumnos del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma.**

**The human and social conception of Julio Ramón Ribeyro in "The word of the Speechless". Study of their stories and development of Reading Comprehension Guides for the students of the Basic Studies Program of the Ricardo Palma University.**

**Investigador responsable:**

**Mg. Ana María Loyola Silva**

**Santiago de Surco - 2018**

**RESUMEN**

La investigación, titulada La concepción humana y social de Julio Ramón Ribeyro en “La Palabra del mudo”, tiene por finalidad realizar un recorrido por sus principales cuentos con el objetivo de observar, analizar y comprobar esta afirmación acerca de la posición personal del autor frente a los conflictos sociales o individuales mostrados a lo largo de sus narraciones

 Este estudio nos ha permitido descubrir a un Julio Ramón Ribeyro humano, comprometido con la realidad social de su época, de su entorno y sobre todo, con el ser humano. Cada relato contiene una historia personal de lucha, desengaño y/ o de conformismo frente a la impotencia del cambio.

A lo largo de estas páginas se hallará un breve estudio analítico de esos cuentos que desarrollan los temas predominantes en La Palabra del Mudo sustentados con extractos de textos de los cuentos los que sirven de sustento a las valoraciones hechas acerca del autor, motivo de la presente investigación.

**ABSTRACT**

The research, entitled The human and social conception of Julio Ramón Ribeyro in "The Word of the Speechless", aims to make a tour of his main stories with the objective of observing, analyzing and verifying this statement about the personal position of the author in front of the social or individual conflicts shown throughout their narrations.

 This study has allowed us to discover a human Julio Ramón Ribeyro, committed to the social reality of his time, his environment and above all, to the human being. Each tale contains a personal story of struggle, disappointment and / or conformism in front of the impotence of change.

Throughout these pages you will find a brief analytical study of those stories that develop the predominant themes in “The Word of the Speechless” sustained with excerpts from texts of the stories that serve as support to the assessments made about the author, reason for this investigation.

**Palabras claves**

Ciudad, cuento, anónimo, mudo, palabra, sociedad.

**Keywords**

City, story, anonymous, speechless, word, society.

**INTRODUCCIÓN**

La presente investigación **denominada: La concepción humana y social de Julio Ramón Ribeyro en “La Palabra del mudo”** está dedicada a resaltar las principales cualidades de la narrativa del autor, en especial a destacar sus valores como persona, y como escritor sobresaliente dentro del grupo del 50

En primer lugar, debemos decir que el autor pertenece a una generación de escritores que surgió en medio de grandes cambios sociales y políticos los cuales influyeron definitivamente en la obra de cada uno de ellos.

En el caso de Julio Ramón Ribeyro, sucedió algo muy especial, estos cambios despertaron su lado humano, su identificación con los problemas personales sufridos por todos aquellos miembros de la sociedad que resultaron perjudicados con el avance económico sobre todo y su intención clara de sacar la cara por todos ellos ante esa sociedad egoísta , poco participativa y cerrada, por tanto para el ingreso a los nuevos grupos sociales de emprendedores venidos de provincia a la capital en busca de un mejor nivel de vida.

Cada uno de sus cuentos, da testimonio de un caso personal de fracaso, de una derrota ante el poder y el dinero. El escritor es consciente de su impotencia y a pesar de que lo presenta con cierta dosis de ironía pareciera que no solo lo hace para disminuir el drama expuesto, sino en cierta manera para inyectar en el lector una dosis de compromiso de ayuda a un cambio en favor de los débiles tal como él lo ya hace a través de su obra literaria.

Sus personajes, por tanto son humildes, anónimos, características que en otros casos nunca los harían elegibles como protagonistas de alguna historia; sin embargo, nuestro escritor les da vida. Los hace sentir que no están solos que hay alguien que sabe de su existencia y que a través de su pluma los activa. De esta manera les permite aparecer de algún modo, en esta sociedad injusta que les trae abajo sus sueños y aspiraciones sin ninguna piedad.

Julio Ramón Ribeyro, en consecuencia, a través de “La Palabra del Mudo” retrata el mundo de los olvidados y marginados, muchos de los cuales abdicaron de sus intentos de progreso por sentirse impotentes ante la fuerza avasalladora de un mundo injusto. Sus cuentos, se pueden decir que constituyen una radiografía de esa triste realidad pero con un gran defensor que es él mismo autor quien con admirable maestría, nos la presenta, en breves relatos con un estilo ágil, de expresión fluida y correcta.

**Título del proyecto .-**

**La concepción humana y social de Julio Ramón Ribeyro en “La Palabra del mudo”. Estudio de sus cuentos y elaboración de Guías de comprensión de lectura para los alumnos del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma.**

 **Línea de investigación** (según acuerdo de CU. Nº 0613-2016)

 Sub Línea : Didáctica y recursos de aprendizaje

**Tipo de Investigación** (básica, aplicada, científica, tecnológica o humanística según área de conocimiento):

. Humanística, básica y descriptiva.

**Planteamiento del Problema.-**

Hoy en día, son muy pocos los jóvenes estudiantes amantes de los libros. El público lector se reduce a intelectuales y profesionales interesados en profundizar su saber o a grupos de jóvenes escritores que dedican gran parte de su tiempo a la lectura movidos por el ánimo y necesidad de conocer mejor a sus antecesores a fin de imitarlos, superarlos o simplemente disfrutar del arte de escribir y compartir a través de sus obras, experiencias únicas, en muchos casos.

Todo este problema se debe al avance de la tecnología, a nivel de las comunicaciones. Basta con recurrir a un buscador de internet para obtener, al instante la información necesaria sobre cualquier tema de interés personal.

Por consiguiente, nuestros estudiantes casi no recurren a las bibliotecas pues éstas ya no son tan indispensables como antes. Ahora existen las bibliotecas virtuales a través de las cuales es posible acceder a las mejores bibliotecas del mundo y obtener información deseada desde la comodidad de la casa o del lugar de estudio.

De allí, la necesidad de motivar a los estudiantes con buenas lecturas, valiosas no solo por su calidad literaria sino por el interés que provocan sus contenidos de modo que se conviertan en asiduos lectores de todo tipo de contenidos que los ayuden a optimizar el conocimiento requerido para un futuro profesional experto en su área y culto a la vez.

Por todo ello, frente al problema expuesto, se propone, el conocimiento y estudio de los cuentos de Julio R. Ribeyro como atractivo recurso didáctico para la ejercitación de la comprensión lectora de nuestros estudiantes en especial, de los alumnos del Programa de Estudios Básicos.

## **Problema general en el que se inscribe el problema específico.-**

Qué valores literarios, humanos y sociales podrían ser reconocidos y resaltados en las narraciones de Julio Ramón Ribeyro a través una lectura analítica y valorativa de sus cuentos de modo que constituyan una fuerte motivación para el cultivo de la lectura comprensiva en los estudiantes, en especial de los alumnos del Programa de Estudios Básicos de la Universidad.

**Problemas específicos.-**

A través del estudio y análisis de los Cuentos de Julio Ramón Ribeyro, se pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes:

. Qué tipos de personajes predominan en sus narraciones y cuál es la intención del protagonismo que les confiere,

. Por qué se afirma que Julio Ramón Ribeyro es el representante de la narrativa urbana.

. Por qué se considera que sus narraciones se caracterizan por tener un estilo sencillo pero a la vez pulcro, ágil y fluido.

**Objetivos .-**

**Objetivo general**

Propiciar y motivar el gusto por la lectura a través del conocimiento y valoración de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro a la vez que guiar la comprensión de textos en los alumnos de los primeros ciclos de formación universitaria. De esta manera, reforzar su espíritu crítico y cuestionador de hechos. En conclusión, con esta investigación, se espera contribuir a solucionar, en gran parte, el problema planteado al inicio.

**Objetivos específicos**

. Demostrar la intención humana y social del escritor al elegir determinados tipos de

 Protagonistas para sus narraciones

. Explicar las razones por las cuales la ciudad se constituye en el escenario ideal

de los sucesos presentados por el autor.

. Comprobar, a través del análisis de los cuentos, el estilo sencillo, fluido y ágil

producto de la brevedad y concentración temática de estos.

 . Elaborar Guías de lectura de los cuentos seleccionados.

**Justificación y/o Importancia del estudio**

La presente investigación busca, aparte del reconocimiento a un gran narrador como es Julio R. Ribeyro, el constituir una orientación para la ejercitación de la comprensión lectora de nuestros estudiantes.

**Beneficios esperados.**

Lograr un mayor acercamiento a la producción literaria peruana y elevar el nivel de comprensión lectora de los estudiantes, en especial de los alumnos del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma

**Bases teóricas**

**Estado del arte o investigaciones antecedentes relacionadas con el tema.-**

Existen muchísimos estudios e investigaciones sobre la obra en general de Julio Ramón Ribeyro los cuales me servirán de base para el fin que me he propuesto.

A continuación presento la relación de algunos de los innumerables estudios sobre Julio Ramón Ribeyro y su obra aunque no toquen directamente el asunto materia de la presente investigación.

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/ribeyro.htm

La obra de Julio Ramón Ribeyro.-

Ribeyro es un narrador perteneciente a la Generación del 50, un grupo de escritores que buscó una renovación en la narrativa peruana, y que tuvo como tema preferente la descripción de los cambios producidos en la sociedad limeña, que comenzaba a sufrir por esos años un acelerado proceso de modernización.

Considerado uno de los mejores cuentistas hispanoamericanos, entre los volúmenes de cuentos que publicó destacan Los gallinazos sin pluma (1955), Cuentos de circunstancias (1958), Las botellas y los hombres (1964), Tres historias sublevantes (1964), La juventud en la otra ribera (1973) y Sólo para fumadores (1987), que fueron reunidos en las recopilaciones La palabra del mudo (4 vols., 1973-92) y Cuentos completos (1994).

El espacio acotado por el autor es el de una burguesía limeña empobrecida, aunque incursiona a veces en ambientes marginales, manteniendo el esquema básico de la expectativa frustrada de los personajes, burócratas, seres grises y olvidados, sin voz, víctimas de la trama cruel de la expansión urbana y de una incipiente modernización. El trasfondo de estos relatos, a juzgar por la intención del narrador, es mostrar el fin del orden aristocrático en manos de una burguesía pragmática y vulgar.

En sus cuentos se percibe una constante argumental cíclica: el examen del entorno social y humano, que ratifica la certidumbre del fracaso de cualquier empeño; sus personajes, al final de cada historia, se encuentran siempre enfrentados a la frustración. Construyó así un mundo de poderosa coherencia interna, un universo dominado por un profundo escepticismo y un fatalismo derivados de la observación de la realidad. Este supuesto sustenta la sólida lógica interna de su cuentística, aun cuando es posible encontrar en ella matices de intensidad y tono. Cabe agregar que cultivó también relatos de corte fantástico, de excelente factura, pero que componen un conjunto menor.

Las fuentes literarias de Ribeyro se encuentran en los cauces del realismo del siglo XIX, y especialmente en la escritura de Guy de Maupassant. A eso se debe, probablemente, que nunca se haya esforzado en ocultar una abierta preferencia por la concepción tradicional de la estructura y el lenguaje narrativos. Dueño de un estilo austero, calificado como tradicional por su afinidad con los modelos clásicos, evitó las técnicas experimentales de la novela moderna. Sin embargo, pese a este aparente conservadurismo formal, sus cuentos fueron una contribución decisiva para consolidar el paso de la narrativa indigenista a la narrativa urbana en el Perú.

Aunque es más conocido por sus cuentos, publicó también tres novelas. La primera de ellas, Crónica de San Gabriel (1960), es la más lograda y se encuentra ambientada en una hacienda serrana, cuyos personajes reproducen el sistema de explotación, injusticia y violencia de la sociedad peruana de mediados del siglo XX. Su siguiente novela, Los geniecillos dominicales (1965), desarrolla el tema del desencanto juvenil a través de las vivencias de Ludo Totem, personaje en el cual descubrimos rasgos autobiográficos del autor. Cambio de guardia (1976) se aparta de las técnicas narrativas tradicionales usadas por el autor en sus obras anteriores para relatar la historia de un golpe de Estado militar que cuenta con el apoyo de la oligarquía peruana. En todas estas novelas el autor retoma los temas de sus cuentos, mostrándonos su visión escéptica de la vida y reafirmando su preferencia por los personajes marginales.

Ribeyro es también autor de Prosas apátridas (1975), conjunto de breves apuntes, digresiones y reflexiones sobre la actividad literaria, y de la serie de aforismos Dichos de Luder (1989). El ensayo y la crítica literaria están representados dentro de su obra por los artículos reunidos en La caza sutil (1976). Es autor además de ocho piezas de teatro (algunas muy breves), entre las que destacan Santiago, el pajarero, inspirada en una tradición del escritor Ricardo Palma e incluida en una recopilación de su Teatro (1975), y Atusparia (1981), que desarrolla en forma libre el tema del levantamiento armado encabezado en 1885 por el alcalde indígena Pedro Pablo Atusparia en la sierra peruana.

Según el mismo autor, sus obras de teatro son retóricas y discursivas, construidas más sobre la palabra que sobre la acción, lo que ha restado posibilidades a su puesta en escena. Durante sus últimos años de vida comenzó la publicación de su diario personal con el expresivo título de La tentación del fracaso, del que se han publicado los tomos correspondientes a los años 1950-1960 (1992), 1960-1974 (1993) y 1975-1978 (1995). Póstumamente se dio a conocer la correspondencia que mantuvo con su hermano, de la que se ha publicado un volumen bajo el título Cartas a Juan Antonio. Tomo I: 1953-1958 (1996).

https://elpais.com/tag/julio\_ramon\_ribeyro/a

EL PAÍS

CULTURA

ENTREVISTA:

"Soy un escritor de fragmentos"

Madrid 28 MAY 1994

Julio Ramón Ribeyro (Lima, 1929), uno de los escritores más respetados en los círculos literarios latinoamericanos aunque poco difundido fuera de ellos, ve en estos . días publicadas dos obras suyas en España. La novela Cambio de guardia (Tusquets), obra de juventud reeditada ahora, y Cuentos completos (Alfaguara). Este hecho coincide con la Semana de Autor que le dedica ,la Casa de América a partir del lunes en Madrid. Escritor reflexivo e intimista, Ribeyro ha creado un universo refinado que sólo entrega en pequeña dosis. Sus cuentos, ahora reunidos, y sus Prosas apátridas colección de reflexiones personales- son las piezas principales de una obra que parece haber recorrido el camino hacia la madurez a través de la brevedad. "Soy un escritor de fragmentos", dice el autor. Pregunta: Se reedita ahora Cambio de guardia, escrita hace 30 años. ¿Piensa que ha envejecido la novela?

Respuesta: Curiosamente esa es la impresión que tengo y lo que me ha movido a reeditarla. Pienso que no sólo no ha envejecido sino que en muchos aspectos es una novela premonitoria de cosas que han ocurrido en el Perú. Varios de los temas que se cruzan en la novela -como los de la corrupción, el terrorismo, la delincuencia- que en esa época eran un poco larvarios, se han visto magnificados en el Perú de los ochenta. En ese sentido hay elementos que la hacen actual. Además es la única novela, de las tres que he escrito, que no es autobiográfica. Es totalmente impersonal y en la que de forma implícita toco temas políticos. En mis novelas anteriores no los había tratado.

P: ¿Coincide también ese momento y el actual con su interés por la política, después de un lapso de varias décadas en París?

R: Más lo primero que lo segundo. Los años en que escribí esa novela, de 1964 a 1966, fueron los que más implicado he estado en, la política. Eso coincidió con la primera guerrilla que hubo en el Perú, la del MIR, en la que participaron y murieron varios amigos personales míos. Y yo, en París, había estado un poco en medio de la preparación de esas acciones. La frustración, el dolor y la rabia que me produjo la muerte de esos amigos me movió a escribir la novela, en la que los principales culpables son los militares, los banqueros y los curas. Fue casi una novela vindicativa contra la corrupción y el militarismo. Pero cuando terminé de escribirla, en 1968, hubo un cambio en el Perú con el Golpe del general Velasco Alvarado, y se invirtieron los papeles. Los militares eran socialistas, los curas progresistas y había banqueros que querían crear un capitalismo nacional. La novela caía en mal momento y la dejé guardada hasta que en 1978 la publiqué por primera vez.

P: Cambio de guardia está escrita en fragmentos cortos y numerados. ¿Es por su preferencia por los relatos y textos cortos?

R: Yo soy un escritor de fragmentos. La técnica de secuencias muy cortas me permitía armar mejor la novela.. 11:- Coincide este libro con la aparición de sus Cuentos completos, en Alfaguara. ¿Es el relato el género en el que se ha sentido usted más cómodo?

R: Mis tres novelas las escribí antes de los 35 años, después he escrito sólo cuentos y textos de pensamiento cortos. Sin embargo, siempre me ha quedado el deseo de escribir una gran novela que sea una síntesis de toda mi experiencia.

P: Sus relatos abarcan desde 1952 hasta 1994, pero hay cierta unidad en ellos. Persisten los seres fracasados que encuentran una salida por vías de la imaginación.

R: Sí, eso es algo que se ha mantenido a lo largo de mis relatos. El clima de la frustración, el fracaso, el desaliento. Lo que ha variado quizá con los años han sido la técnica y el lugar; buena parte de ellos transcurren en Francia e Italia.

\* Este artículo apareció en la edición impresa del Sábado, 28 de mayo de 1994

http://es.rfi.fr/americas/20180822-julio-ramon-ribeyro-escribir-era-una-forma-de-sobrevalorarme-mi-mismo

Contiene una entrevista muy interesante e ilustrativa sobre el escritor.

El escritor peruano Julio Ramón Ribeyro, entrevistado en 1985 por Patrick Rosas, es considerado uno de los mejores cuentistas de la literatura latinoamericana. Es una figura destacada de la Generación del 50, a la que también perteneció Mario Vargas Llosa. En 1994 (año en el que falleció), ganó el reconocido Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan

https://www.researchgate.net/publication/44033111\_El\_perfil\_de\_la\_palabra\_la\_obra\_de\_Julio\_Ramon\_Ribeyro\_P\_Elmore

Contiene valoraciones sobre el estilo de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro, especialmente sobre sus personajes, características y escenarios citadinos de sus obras. Hace alusión a los Premios ganados merecidamente como lo señala como uno de los máximos representantes del realismo urbano. Habla de su” estilo narrativo es sencillo e irónico, controlado y profundo, cargado de simbolismo”. Es un estudio sobre la obra de Julio Ramón Ribeyro centrado en la forma en que el escritor construye su universo literario, por un lado, y por otro, cómo utiliza los diversos géneros literarios.

https://diariocorreo.pe/cultura/la-eterna-palabra-de-julio-ramon-ribeyro-856977/

La eterna palabra de Julio Ramón Ribeyro

Hoy (05 de Diciembre del 2018) se cumplen 24 años de la muerte del escritor peruano

Al margen del Boom Latinoamericano y las modas de aquellos años, Julio Ramón Ribeyro construyó una obra desde un estilo que los lectores aún reconocen no solo en los libros sino en las calles de esta Lima moderna que, la mayor parte del tiempo, continúa pareciéndose a la del siglo pasado.

En plena hora punta, por ejemplo, aún se pueden ver a personajes como Ludo Tottem, protagonista de la novela Los geniecillos dominicales, que merodean en La Victoria o en cualquier distrito, agotados y mirando con repugnancia los buses y los taxis y los peatones aglomerados en una procesión infernal.

O a niños como Efraín y Enrique, de Los gallinazos sin plumas, que siguen huyendo de los basurales, de la explotación y el trabajo inhumano, sin dinero y con la incertidumbre del futuro.

VIGENCIA

Los personajes de Ribeyro, quien murió hace 24 años luego de ganar el Premio Juan Rulfo -historia que podría entrar sin problemas en La palabra del mudo-, aún caminan por esta ciudad (o en cualquier capital latinoamericana) con otras ocupaciones, pero con los mismos terrores y anhelos.

“Debemos seguir leyéndolo porque Ribeyro, sobre todo en su primera época, nos hace partícipes de la violencia estructural a través de imágenes de la deshumanización del hombre (la crisis social y el egoísmo)”, dijo Jorge Valenzuela, profesor principal del Departamento de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Mientras que la docente Belén Vila, quien ha estudiado la obra de Ribeyro, resalta los enfoques vigentes en la obra del autor de Solo para fumadores.

 “Sus temas son tan actuales como la ciudad, el racismo, el machismo, la homofobia, la discriminación contra las personas andinas, algunas taras de la sociedad que en aquella época eran mayores que ahora, pero que todavía son temas de importancia”, señaló sobre el autor de Prosas apátridas y que además era “un hombre obsesivo con el arte”.

05 de Diciembre del 2018

<https://eprints.ucm.es/index.html> .-

Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro: estudio del final en los relatos de "La palabra del mudo"

Torres Pérez-Solero, Paloma (2015) Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro: estudio del final en los relatos de "La palabra del mudo". [Tesis]

Resumen

Esta tesis doctoral se titula Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro: Estudio del final en los relatos de La palabra del mudo. Investiga el final en la totalidad de la cuentística del escritor peruano. El cuento se considera la parte más sólida de su producción literaria y el género al que el autor siempre fue fiel. El enunciado del propósito del trabajo (Estudio del final en los relatos de La palabra del mudo ) delimita con claridad los dos pilares que lo sostienen: el estudio del final y la narrativa corta de Ribeyro. Estos dos asuntos son vacíos muy sugerentes a la hora de emprender una investigación que aporte novedad. Por un lado, Julio Ramón Ribeyro es un autor que ha sufrido un tradicional desconocimiento. Y por otro lado la fascinante problemática del final, no se ha estudiado suficientemente como tema aislado en la literatura en lengua castellana. El final de la narración se revela como un lugar privilegiado desde el que interpretar un relato. Al final eclosiona el sentido del cuento y comparece un segundo nivel de lectura, que había permanecido silencioso durante el desarrollo del cuento. Para el análisis del final, esta tesis doctoral utiliza el método propuesto por Marco Kunz (Basilea, 1964) en su obra El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española, (Gredos, 2007). Se trata de un estudio pionero en el análisis del final en la literatura hispánica, y un esfuerzo lúcido por clarificar la terminología en torno al final, que es frecuentemente imprecisa o polisémica. Se trata de un método que atiende a la literalidad del texto, un lugar que sorprendentemente a veces se olvida en los estudios sobre literatura y que propone la identificación de los distintos elementos (recursos terminativos) que en un texto anuncian que el punto y final está cerca. El estudio del final, y este método de análisis, ayuda a leer los cuentos de Julio Ramón Ribeyro. Los finales unifican la narrativa corta de Ribeyro porque éste escoge con insistencia las mismas estrategias terminativas para concluir sus cuentos: se produce un desenlace trágico, sus finales son aparentemente abiertos, y hay una circularidad entre la situación inicial y final del cuento. El estudio de estos tres recursos permite advertir que la atención del lector, y el sentido de los cuentos de Ribeyro, se desplazan en las últimas líneas hacia la dimensión psicológica del personaje. La tesis principal que aporta el estudio del final en la narrativa corta de Julio Ramón Ribeyro es ésta: en los finales de los cuentos de Ribeyro se produce de manera generalizada una toma de conciencia por parte del personaje protagonista. El final funciona como un prisma, que se apoya en el texto pero que refracta, por un lado, el sentido particular de cada relato. Por otro, nos permite llegar a una conclusión general que ilumina una línea maestra la poética del autor. Y por último, estirando hasta su límite las posibilidades de interpretación que entraña el final de la narración, encontramos que refracta la filosofía del autor, el elemento antropológico, su idea del hombre. En Julio Ramón Ribeyro, un autor que experimentaba la literatura a nivel vital y cuyos cuentos fueron tornándose más y más autobiográficos, esta conexión cobra especial relevancia y pertinencia. La toma de conciencia, motivo narrativo central de los finales ribeyrianos, tiene una intensidad discreta. Tras producirse, el cuento termina. Queda entonces referida exclusivamente al ámbito de la interioridad del personaje, pues no tiene efectos en sus acciones ni repercusiones en el entorno. Se mantienen de este modo inconexos este ámbito íntimo del personaje y los avatares del mundo externo, que no llegan a hermanarse, lo que acentúa la soledad de las criaturas ribeyrianas. El final permite, de esta manera, ilustrar el escepticismo de Julio Ramón Ribeyro. Y, así, el significado de los finales de La palabra del mudo alcanza su máxima hondura.

*Tipo de documento: Tesis*

*Información Adicional:*

*Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Filología Española III, leída el 30-06-2015*

<http://cle.ens-lyon.fr/espagnol/litterature/litterature-latino-americaine/les-classiques-de-la-litterature-latino-americaine/julio-ramon-ribeyro-y-la-narrativa-urbana-en-el-peru.->

Julio Ramón Ribeyro (1929, Lima – 1994, Lima) no tiene el reconocimiento que se merece. En efecto, es una de las cabezas del cuento hispánico moderno al mismo nivel que Borges o Cortázar. Su obra cuentista – que no fue su única producción literaria – debe ser leída por su innovación literaria, su palabra tan aguda y su temática universal.

Sumario:

Contexto literario del Perú

La modernización

Los personajes marginalizados

Julio Ramón Ribeyro (1929, Lima – 1994, Lima) no tiene el reconocimiento que se merece. En efecto, es una de las cabezas del cuento hispánico moderno al mismo nivel que Borges o Cortázar. Su obra cuentista – que no fue su única producción literaria – debe ser leída por su innovación literaria, su palabra tan aguda y su temática universal.

Por lo tanto, pretendemos con el presente artículo ubicar a Julio Ramón Ribeyro dentro de su época literaria nacional e internacional presentando unas de las características principales de sus cuentos.

Julio Ramón Ribeyro nació en Lima en 1929 en una familia de clase media alta. Desarrolló un gusto por la literatura desde muy joven. Después de sus estudios de Letras y Derecho, obtuvo una beca y estudió Periodismo en Madrid a partir del año 1952. Empezó entonces a escribir. Después de terminar sus cursos, Ribeyro se quedó a vivir en Europa por más de 40 años, alternando entre estadías en París – principalmente – y otras ciudades del Viejo Continente, y estadías en Perú. Fue, por ejemplo, profesor y director de extensión cultural en la Universidad de Huamanga en Ayacucho, pero luego Embajador del Perú ante la UNESCO en París entre 1986 y 1990.

En los últimos años de su vida, ganó dos premios literarios importantes: el Premio Nacional de Literatura y Cultura en Perú (1993) y el Premio Juan Rulfo (1994).

Se ha publicado la totalidad de sus cuentos y relatos breves en dos ediciones importantes:

- Cuentos completos, Alfaguara, Madrid, 1994 (las citas de cuentos están extraídas de esta edición)

- La palabra del mudo, Milla Batres Editores, Lima, en cuatro volúmenes publicados entre 1973 y 1992

*Contexto literario del Perú*

La innovación del cuentista peruano no es experimental en la forma, sus cuentos son más bien de un realismo bastante tradicional, lo que lo aleja de los demás autores del boom hispanoamericano. Sin embargo, renueva la literatura desde la perspectiva temática ya que es uno de los primeros autores en centrar la mayoría de sus textos en la ciudad, en particular en Lima, para denunciar los efectos de la modernización.

Este movimiento se inscribe en un movimiento generalizado en Hispanoamérica que algunos críticos trataron de explicar según varios factores: el desarrollo importante de las ciudades y los cambios socioeconómicos que viven todos los países del continente, la ambigua relación que tienen esos países con las guerras mundiales, la influencia del existencialismo de Sartre y Camus, el desarrollo de la literatura de protesta encabezada por Roberto Arlt y con César Vallejo como mayor representante peruano, la influencia del surrealismo, y muchos más factores. En conclusión, la crisis es mundial y los autores hispanoamericanos reciben una fuerte influencia europea.

Julio Ramón Ribeyro se inscribe en la llamada “Generación del 50” en Perú. Después del golpe de Estado del general Odría en 1950, el Perú sufre un cambio socioeconómico fuerte que se hace de manera rápida y desorganizada. Se abre el mercado y se incrementan las inversiones privadas e internacionales. El país, que era mayormente rural con el 75% de su población en el campo, sufre su mayor éxodo rural hacia Lima. Así la ciudad crece de forma espectacular, desarrollándose en los cerros que la bordean, donde se crean los suburbios más pobres en los arenales. Salazar Bondy la describe entonces como “Lima la horrible”. Y la Generación del 50 se crea como el primer grupo que pretende fijar literariamente el espacio de la Lima moderna en la literatura nacional. Los principales representantes de este movimiento literario son Enrique Congrains, Oswaldo Reynoso, Eleodoro Vargas Vicuña, Sebastián Salazar Bondy, Carlos Eduardo Zavaleta y Julio Ramón Ribeyro. Además de ofrecer una visión nueva de la temática literaria describiendo las consecuencias del modernismo como el éxodo rural y el desarrollo de la clase media – parte de la población que recién se convierte en protagonista literaria – esta generación pretende también profesionalizar la actividad literaria y renovar la expresión literaria. No son innovadores internacionales – por lo cual no son tan conocidos como otros autores del boom – pero crean una tradición narrativa en Perú abandonando la perspectiva nacionalista y ruralista anterior.

En efecto, la tradición literaria peruana anterior era muy diferente. Se trataba de una literatura indigenista con José María Arguedas y Ciro Alegría como mayores representantes. La narrativa indigenista comenzó en los años 1930, su meta era nacionalizar e universalizar la identidad indígena, dar a conocer a este pueblo que recién se integra a la sociedad peruana. Es una literatura entre dos mundos, característica de la situación de los indígenas en Perú que viven entre la cultura criolla hablando español y la cultura inca hablando quechua. Por lo tanto, los textos de José María Arguedas y Ciro Alegría mezclan las dos lenguas, aunque estén escritos en español, se encuentran palabras quechuas en los discursos. Además, se incorporan los mitos y tradiciones de este pueblo. El ámbito principal es, evidentemente, la sierra, donde vive este pueblo.

Julio Ramón Ribeyro, junto con otros autores de la Generación del 50, representa así la transición de una narrativa indígena a una narrativa urbana. Cabe precisar que no todos los autores de esta generación siguieron este cambio, sino que este movimiento literario se separa en dos grupos: los autores del realismo urbano – a los cuales pertenece Julio Ramón Ribeyro – y los autores del neoindigenismo que es un movimiento que sigue las huellas de José María Arguedas y Ciro Alegría – con autores como Manuel Scorza –. Ambos presentan una realidad nacional y es interesante leerlo todo porque estas realidades son muy distintas pero conviven en el mismo país.

En este trabajo nos centramos únicamente en el realismo urbano que es el que desarrolló el cuentista, Julio Ramón Ribeyro, en un clima de escepticismo, fatalismo y pesimismo que desarrollaremos a continuación. Es interesante precisar que una de las razones por la cual Ribeyro fue poco conocido también es porque su obra de mayor importancia son los cuentos y que se le dio al inicio poca importancia a este género literario dentro del boom. Pero luego, felizmente, críticos como Julio Ortega resaltaron el trabajo de los cuentistas demostrando que ellos también escribían una literatura que presentaba la evolución de la sociedad. El cuento en Perú es un género importante, que tiene una larga tradición con las famosas Tradiciones del autor Ricardo Palma que son relatos cortos que presentan el folclore de los pueblos peruanos. Julio Ramón Ribeyro usa este género literario porque dice que la tarea de escribir una novela lo agobia y lo llena de frustración – logra sin embargo escribir tres de ellas – mientras que el relato corto lo fascina desde niño y llega a escribir un decálogo personal del género a la manera de Poe y Quiroga – que se encuentra en el prólogo del tomo 1 de La palabra del mudo - del cual solo citaremos un punto para describir su estilo:

El estilo del cuento debe ser directo, sencillo, sin ornamentos ni digresiones. Dejemos eso para la poesía o la novela.

*La modernización*

Como ya lo evocamos, el tema principal de la obra de Ribeyro es la modernización que se presenta en la ciudad. A través de sus cuentos busca dar a conocer las consecuencias de tal proceso, consecuencias mayormente negativas según él.

Así, propone una exploración de la realidad que transcribe en una literatura de realismo crítico con fuertes influencias de autores como Maupassant, Stendhal y Chejov. Ese realismo se encuentra desprovisto de sentimentalidad aunque los hechos sean inhumanos y los actores puedan ser niños inocentes. Tal es el caso con el cuento más famoso de Ribeyro: “Los gallinazos sin plumas” que relata la historia de Efraín y Enrique, dos niños que viven con su abuelo, anciano cruel que los explota mandándoles buscar basura para dar de comer a su cerdo. La visión de la ciudad de Lima es terrible, se presenta como un espacio inhospitalario, gris, caótico y deshumanizado que parece tener una influencia directa en sus habitantes pues ellos se vuelven crueles, hasta el más inocente de todos – el niño – que termina actuando con crueldad también. En este cuento se relatan hechos muy inhumanos de la forma más directa y sencilla posible, sin sentimentalidad como lo precisamos primero.

A veces, Ribeyro hace uso también de la ironía para resaltar lo tan poco heroico que son los actos que describe. Esta ironía le permite también proponer una crítica social y política de la sociedad peruana, por ejemplo en el cuento “El banquete”. Este cuento corto denuncia, a fuerza de ironía, el dinero que se gasta en las fiestas de la clase alta que reúne la gente del poder (“ministros, parlamentarios, diplomáticos, hombres de negocio, hombres inteligentes” como lo describe en el cuento, e incluso el Presidente), como lo pueden apreciar en la siguiente cita :

Como dentro del programa estaba previsto un concierto en el jardín, fue necesario construir un jardín (p.87)

La situación es absurda. Por otro lado, en este cuento se hace una sátira política-militar presentando la ridícula inestabilidad política del país que de un día a otro puede sufrir un cambio brutal de gobierno.

Nos parece interesante revelar que Julio Ramón Ribeyro escribió la mayoría de sus cuentos sobre Lima desde Europa ya que, como ya lo mencionamos en introducción, él vivió varios años haciendo el vaivén entre Francia y Perú. Por lo tanto, sus descripciones de la capital peruana y de su sociedad están de acuerdo con las imágenes que le quedaron en memoria al momento de volver a su tierra natal. Se trata entonces de una literatura del recuerdo, por lo cual, la realidad presentada no es siempre exacta y suele ser a veces nostálgica de la antigua Lima, la que él conoció mejor. Ribeyro denuncia la modernización en el sentido, también, de ser una destrucción de lo existente y del patrimonio del país – así como la destrucción de edificios antiguos –. Por otra parte, como él vive en Europa, escribe también acerca de las ciudades europeas, principalmente de París, donde pasa más tiempo, y su visión de la capital francesa es, también, ambigua: pues, en algunos cuentos describe la belleza de la ciudad, enumerando las calles – como en “Papeles pintados”, tenemos la impresión de estar dando un recorrido por la ciudad a través de su escritura -; mientras que en otros, denuncia una vez más los efectos de la modernización como en “La estación del diablo amarillo” donde relata la experiencia de los jóvenes artistas que van a París pensando realizar sus sueños y terminan matándose con trabajos físicos para ganarse la vida.

En fin, lo que podemos resaltar de todos sus cuentos como conclusión de su reflexión sobre la modernización es que todos esos cambios socio-económicos llevan a la mayoría de la gente a sufrir una crisis de identidad. En efecto, ya no se reconocen en la sociedad y no encuentran su lugar. Además, la gente se ve botada de lo que consideraba su lugar porque no está de acuerdo con las leyes de la modernización, como en el cuento “Al pie del acantilado” donde el personaje principal y narrador construye su casa y alcanza cierto nivel de vida que le permite estar tranquilo hasta que llega una persona que representa el gobierno ordenándole que se vaya porque esta tierra no es su propiedad, y llegan las máquinas a destruir la casa de sus vecinos y luego la suya. Este cuento muestra cómo la población no se reconoce con los avances modernos, con la idea de propiedad que no va con su cultura, con la idea de sociedad de la cual ellos se ven excluidos.

*Los personajes marginalizados*

Así, la mayoría de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro están protagonizados por las personas al margen de la sociedad, los olvidados de la sociedad, olvidados de la literatura también, las personas expulsadas del festín de la vida. La vida moderna que pretende llevar a tener una vida mejor, con ocios y gozo, no es para todos, algunos sufren para obtener el mínimo de los recursos vitales.

La meta de la Generación del 50 es, justamente, dar la palabra a los personajes que no se suelen ver en la literatura: se conocieron muchos relatos acerca de la burguesía y de la clase alta, luego se escribió acerca de la clase baja de la parte pobre del país – con la literatura indigenista – pero los autores del realismo urbano quieren presentar a la clase media, que no tiene nada extraordinario y también a los marginalizados. Son los nuevos protagonistas literarios, los que no tienen nada que decir, los antihéroes.

En los cuentos de Ribeyro, estos personajes pueden ser idiotas, locos, niños, moribundos, frustrados, antiguos aristócratas que llegaron a la ruina; los que sufren vejez, deterioros, frustraciones, perecimiento. Y se cuentan experiencias subjetivas negativas, como gran consecuencia de la modernización de la sociedad, personajes con o sin esperanza pero cuya vida es un fracaso.

Uno de los cuentos más representativos de los marginales es “Silvio en el rosedal” en el cual Silvio, el personaje principal, es un exiliado física y existencialmente: después de la muerte de su padre, se ve obligado a mudarse al campo a cuidar la finca que su genitor acababa de comprar, está aislado de todos, no tiene profesión y su único don es la música pero no tiene la ambición para llevar este proyecto a cabo. Así se queda solo en su finca, y de estar solo se vuelve medio loco, a punto de creer que alguien dejó un mensaje escondido en su rosedal, ve las letras R, E, y S dibujadas con las rosas. Dedica entonces sus días a descubrir el significado de esas letras, tarea que resulta inútil. El cuentista lleva la locura tan lejos que crea escenas inverosímiles que desorientan al lector con humor: Silvio pasa días enteros creando palabras con las letras, inventando expresiones sin sentido. Lo que lleva a marginalizarlo aún más. Vuelve a la cordura cuando llega su sobrina, de la cual se enamora y por quien regresa a la realidad, tratándola como una princesa, hasta que se dé cuenta de que la joven se irá un día con un galán y que él se quedará solo con su prima tiránica. Es un cuento del fracaso de una vida entera, la presentación de una vida vacía, que se aleja del nihilismo y del pesimismo gracias a la ironía que permite salir del fatalismo.

La locura no es la única forma de marginalización, Ribeyro nos presenta otras como la pobreza, la juventud, la vejez – en “Los gallinazos sin plumas”, se presentan esos tres criterios ya que son dos niños y un anciano que viven en la pobreza extrema – pero el punto común entre todos esos personajes es que no tienen otra voz para hablar de ellos que la de Julio Ramón Ribeyro. Es por esta razón que el conjunto de sus cuentos se titula La palabra del mudo: porque da voz a los mudos del mundo moderno. El autor peruano se pone en el mismo nivel que sus personajes, se considera él también como marginalizado, por lo cual varios de sus cuentos son autobiográficos como “Sólo para fumadores”. Por esta razón, el narrador es muy importante en los cuentos ribeyrianos porque este narrador también es un fracasado. Usa mucho el narrador en primera persona y ese narrador no llega a darnos las claves de la historia de los personajes. Nos propone una visión personal, subjetiva y no una visión de conjunto. Y esto se debe a que Ribeyro es también un existencialista que cuestiona la vida sin tener la respuesta.

Julio Ramón Ribeyro, el mayor cuentista peruano, no es un fatalista como se ha dicho. Si bien es cierto que sus personajes se encuentran en escenas de fracaso y que sus escenarios son muy grises e inhóspitos, él suele tratar el tema con ironía; con situaciones mayormente absurdas. Por esta razón, sus cuentos son entretenidos y precisos: relatan una realidad de la forma más justa posible, pero denuncian los males de la sociedad moderna de forma irónica. Lo que es seguro es que el lector está impactado con cada texto que lee – por más corto que sea – porque Julio Ramón Ribeyro domina el género del cuento a la perfección.

<https://www.monografias.com/trabajos12/mojulio/mojulio.shtml>

Julio Ramón Ribeyro

Enviado por marioulises1975.

Acerca de un gran escritor.-

*Ribeyro al borde del ¡boom!*

La narrativa del boom ha sido estudiada siempre a partir de los autores que han llenado los ojos del público, que han traspasado las fronteras nacionales y continentales y que han sido apoyados por editoriales muy conocidas y poderosas. Pese a ello, aun cuando muchos de estos escritores han escrito cuentos de calidad, poco se les conoce por ese tipo de narrativa. Felizmente, muchos años después del triunfo del boom, ya nadie duda de la importancia que tuvo el cuento en el desarrollo tan espectacular que tuvo la narrativa hispanoamericana desde los años 50. Ello, entre otras cosas, ha permitido que autores con una producción importante pero con poca distribución y propaganda, hayan salido a la luz pública respaldados por editoriales de prestigio. Es el caso, por ejemplo, de Julio Ramón Ribeyro.

CARACTERIZACIÓN ESTÉTICA DE SU PRODUCCIÓN LITERARIA

Temas de la obra de Ribeyro.-

Luis Alberto Sánchez en La literatura peruana; derrotero para una historia cultural del Perú, destaca a Ribeyro junto como Enrique Congrains como dos autores que juegan un papel importante en la renovación de la narrativa de mitad del siglo XX, por la autenticidad y espontaneidad al tratar los temas referentes a la evolución externa del país y la paralela evolución interior de la sociedad. Sus páginas constituyen el retrato más completo de la Lima del siglo XX.

Por su parte Isolina Rodríguez, sostiene que el complejo mundo en crisis, exhibido por los escritores de mitad de siglo, puede sintetizarse en los cuentos de Ribeyro sobre la base de un eje que soporta la dicotomía entre oficialidad y marginalidad sociales. Complementando esta idea, Ángel Esteban agrega que la dicotomía oficialidad/ marginalidad se sustenta sobre la base de una serie de tipos de personajes, que oscilan entre los integrados al sistema y los absolutamente marginados, y, entre unos y otros, con rasgos que pertenecen a ambos, los desarraigados. Sobre todos ellos se sitúa la mirada amarga, profunda y desengañada del narrador ribeyriano, que al exponer sentimientos de frustración, alienación, perplejidad, instinto de conservación, timidez, incapacidad para la lucha por la ascensión social o para las relaciones interpersonales, de los personajes, permite establecer un paralelismo con el estado interior del autor.

De este modo, Ribeyro, ha abarcado una amplia temática, buena parte de la cual – según sostiene Catalina Adrianzen- se encuentra enmarcada en la llamada literatura urbana, narrativa que muestra particular madurez en el tratamiento de la problemática que empezó a desarrollarse en torno a Lima, capital que se ha ido transformando en una urbe macrocefálica donde confluyen los habitantes de todas las regiones del país. Así, en la narrativa de Ribeyro confluyen personajes de culturas diversas, de clases y circunstancias sociales muy distintas.

Por estos rumbos, la clasificación temática de Ribeyro puede completarse a partir de tres visiones, fundamentalmente:

La sostenida por Isolina Rodríguez Conde quien observa, primero, Si prima lo imaginativo, una Modalidad inventiva. Este sería el recurso más utilizado en los cuentos de Ribeyro, aquél que informa una posición positiva respecto de las posibilidades cambiantes de la literatura por atribuirle a ésta un rol testimonial y de denuncia. El narrador establece con el lector una cercanía que se convierte en complicidad, al invitar a su destinatario a identificarse con los problemas que los protagonistas padecen. Y segundo, si prima la imagen del recuerdo, una Modalidad evocativa, que trata sobre la posibilidad de actualizar el pasado, mediante el relevo sentimental de alguna característica que sea capaz de concatenar o poner en relación los dos tiempos. Se conjuga el recuerdo con la catarsis que señala una especie de complacencia en la reconstrucción del pasado personal.

La sostenida por Gutiérrez en La generación del 50: un mundo dividido, quien ordena la producción de relatos cortos de Ribeyro de la siguiente manera:

Por el espacio referencial de los hechos:

Según un criterio geográfico tradicional:

Relatos de la costa: "Cosa de machos"

Relatos de la sierra: "Vaquita echada"

Relatos de la selva: "Fénix"

Según la dicotomía urbano-rural:

Relatos urbanos, que constituyen la mayoría y se desarrollan en Lima: "Una aventura nocturna", "El jefe", "Terra incognita"

Relatos en pequeñas ciudades de provincias: "Una medalla para Virginia", "Los predicadores".

Relatos rurales o semirrurales: "El chaco", "Silvio en el Rosedal".

Cuentos europeos ambientados en:

Alemania: "Los cautivos"

Francia: "Nada que hacer", "Monsiur Baruch"

España: "Los españoles"

Zonas fronterizas: "Te querré eternamente", "Alienación", "La insignota".

De acuerdo con los diversos estratos sociales:

Indios: "Los moribundos"

Campesinos: "El chaco"

Capas pobres de la ciudad: "Los gallinazos sin plumas", "Interior L", "El profesor suplente", "Tristes querellas en la vieja quinta".

Capas altas de la burguesía. "Junta de acreedores", "El banquete".

Terratenientes: Crónica de San Gabriel, "Silvio en el Rosedal".

Aristocracia en decadencia: "El marqués y los gavilanes".

De acuerdo con las edades de los protagonistas. Hay grupos de cuentos en torno a:

El mundo de la infancia: "Por las azoteas"

La adolescencia y la juventud: "Páginas de un diario", "Una aventura nocturna", Crónica de San Gabriel.

La adultez y declinación: "Los jacarandás", "El ropero, los viejos y la muerte", "El polvo del saber", "La juventud en la otra ribera", "Terra incógnita".

Alberto Escobar en La narración en el Perú, asegura que Ribeyro es uno de los autores de las últimas promociones preocupados por descubrir al hombre, y que para ello recoge experiencias obtenidas por anteriores generaciones de escritores y ensaya un estilo sencillo, objetivo y a la vez muy preocupado por la calidad literaria de la expresión.

El estilo riberyano siempre fue clásico por la fineza con que constata los hechos humanos y por su lenguaje sutil, carente de voluptuosidades o retorcimientos. Pero aunque al principio no se salió notoriamente de los cánones del cuento realista ni experimento mucho con las técnicas narrativas modernas, si lo hizo después y bastante pronto. Ya en cuentos de circunstancias empezó a experimentar con lo fantástico (como en "Doblaje" o "La insignia"), y con técnicas nuevas, como en explicaciones a un cabo de servicio, que sin llegar a serlo plenamente, linda en el monólogo interior; el que también practicará luego en cuentos como Silvio en el rosedal y El carrusel. Pronto también abandonó al impecable narrador omnipresente de su primer libro, para construir un narrador versátil (intercambiable), consiguiendo pasar del tono pesimista de Los gallinazos sin plumas, a un tono más bien escéptico, manifiesto en el sentido del humor y la ironía que, a partir de El banquete comienza a cobrar presencia; sentido del humor que a veces viaja de la sonrisa tenuemente burlona a la carcajada limpia, aun cuando no abandona cierto sentido melancólico (Ej. Alienación, Tristes querellas en la vieja quinta)

Ribeyro revela en sus relatos un sereno escepticismo, es decir, una indagación en el modo de transcurrir el tiempo y la vida del hombre, sin intentar obtener respuestas concretas para el sentido de la vida. A decir de Ángel Esteban la obra de Ribeyro no significa tanto la descripción de un universo como el proceso de toma de conciencia del narrador con respecto a lo que lo rodea. Sólo le interesa lo único que puede aprehender: su propia forma de arte.

Estilo

El estilo de Ribeyro es un estilo endeudado con los grandes narradores del siglo XIX, como Chejov, Maupassant o Balzac. Ribeyro es uno de los autores más representativos del nuevo objetivismo de mitad de siglo (es decir, un realismo desprovisto de sentimentalidad) y de un expresionismo aprendido de Kafka que destaca lo grotesco de ser marginado a través de melancólicos asomos biográficos.

La influencia de Kafka en Ribeyro ha sido señalada en multitud de ocasiones, sobre todo en los cuentos más fantásticos o en aquellos en los que la lógica del relato desborda el sentido común de la realidad cotidiana; es más, los cuentos fantásticos de Ribeyro no son un simple juego o divertimiento, sino que tienen un sentido profundamente metafísico y existencial, y recuerdan en cierta medida a ciertos aspectos de los relatos de Borges.

Influencias

La instancia narrativa de Ribeyro a decir de Catalina Arianzen, está entre las convenciones o códigos que corresponden al relato de corte sicologista, caracterizado por un narrador que actúa como una cámara fotográfica, cuya función es principalmente la de registrar, observar. El narrador ribeyriano es una conciencia reflexiva, es decir, una conciencia que reflexiona sobre el mundo observado; y el escepticismo es el fundamento del modo de ver ese mundo.

El mismo Ribeyro planteó que su obra obedece a ciertos presupuestos básicos que serían tres: 1) De imbricación, es decir, la creencia de que todos están relacionados con todos. "En nuestra época es imposible vivir solitariamente, sin sufrir las repercusiones del entorno. 2) La creencia en la imposibilidad de conocer lo que llamamos la verdad, de alcanzar lo indubitable. "Nos movemos en un mundo de conjeturas, más o menos demostrables, pero rara vez evidentes". 3) El azar. "En nuestra vida, por más que creamos dirigirla el azar desempeña un papel esencial".

De otro lado, la ironía también es una de las características de la narrativa de Ribeyro. Es una de sus estrategias discursivas. El elemento irónico y humorístico, como es sabido, juega un papel importante en la literatura, y se presenta como un antídoto para no caer en el nihilismo absoluto o la desesperación.

Sin embargo, y tal como lo sustentan diversos estudios, es posible identificar que el discurso narrativo de Ribeyro revela procedimientos tales como el empleo de estrategias de distanciamiento; las cuales se realizan mediante el uso de la variación del punto de vista y de la focalización; el uso de las presuposiciones y el de la ironía y del humor. Estas estrategias son utilizadas por Ribeyro para situarse frente a la materia narrada en una perspectiva de objetividad artística. Éstos últimos componentes, además de ser factores de distanciamiento, actúan como atenuadores de lo trágico.

La focalización según Genette, alude al hecho significativo de que los sucesos del relato se nos van revelando tal como se han presentado en la experiencia de alguien.

Las presuposiciones son significados adicionales que están implícitos en ciertas expresiones.

La ironía consiste en evaluar una situación repitiendo una frase que sirve para otra situación, evaluando así, dos cosas a la vez: la situación misma y el lenguaje con el que hablamos de la realidad.

La fluctuación del punto de vista ocurre porque el narrador transfiere provisionalmente su función a uno de los actores lo que le permite una perspectiva de objetividad. Así el narrador consigue neutralidad, ya que subraya el hecho de que lo que refiere le ha sido confiado por el personaje, se remite pues a la fuente.

El empleo de la ironía también es parte muy sutil de lo no dicho (presuposiciones), porque presupone su actualización por parte del lector. Por tanto, contribuye también a una visión neutral y objetiva, del mundo narrado.

Finalmente, la ironía como estrategia de distanciamiento sirve para mostrar la materia narrada a través de las diferentes ópticas y para atenuar la afectación. La ironía cumple la función de recurso distanciador del narrador, respecto a la parte trágica de los acontecimientos. Ello posibilita evitar el melodrama, el desborde sentimental que impediría una asunción objetiva y racional del mundo narrado.

Concluyendo, esta modalidad narrativa de neutralidad y objetividad coincide totalmente con la visión escéptica del mundo que se atribuye a Julio ramón Ribeyro; y es también coherente con el objetivo del escritor de propiciar la participación activa del receptor, a quien le toca conocer, reconocer, completar, interpretar y evaluar el mundo representado.

Ribeyro coincide con los escritores de su generación en apostar por una profesionalización de su labor literaria, pero es un elemento atípico dentro de la globalidad del boom, por su negativa a aceptar y ensayar todas las novedades técnicas que la literatura europea y norteamericana de la primera mitad del siglo ha impuesto. Se siente heredero de una tradición realista del siglo XIX hasta el extremo de haber sido denominado con cierta ironía "el mejor narrador peruano del siglo XIX". Sino, baste tomar en cuenta las puntualizaciones de Donald Shaw acerca de las características técnicas novedosas más comunes en los escritores del boom:

Tendencia a abandonar la estructura lineal, ordenada y lógica, típica de la novela tradicional, sustituyéndola por otra estructura basada en la evolución espiritual del protagonista, o bien con estructuras experimentales que reflejan la multiplicidad de lo real.

La tendencia a subvertir el concepto de tiempo cronológico lineal.

La tendencia a abandonar los escenarios realistas de la novel tradicional, construyendo espacios imaginarios.

La tendencia a reemplazar al narrador omnisciente en tercera persona con narradores múltiples y ambiguos.

Un mayor empleo de elementos simbólicos.

Ribeyro sólo cultiva con profusión la última de las puntuaciones. sus símbolos contribuyen a crear en los cuentos un ambiente mágico, que carga de originalidad unos relatos que ni por el tema ni por la técnica constituyen una novedad narrativa. Nuestro autor se muestra reacio en la utilización del resto de caracteres novedosos, imprescindibles en muchos escritores del boom, porque su estilo consigue una cualidad difícilmente igualable precisamente en el relato lineal. Aunque además del símbolo, como bien sostiene Jorge Ruffinelli en tendencias formalistas de la narrativa hispanoamericana, Ribeyro también practica la llamada metaliteratura, es decir, cuestiona su materia literaria a través de sus propias obras literarias.

En los cincuenta Ribeyro no se cuenta.-

Una realidad política e histórica común (movimientos obreros, decepción que produce el proceso bélico del 39 al 45, democracias pasajeras, dictaduras, crisis de valores, ausencia de liderazgo), coincidencia cronológica (nacidos entre 1925 y 1935), presencia de impulsores intelectuales, concurrencia a espacios comunes (universidades y cafés), y la semejanza en la búsqueda lectora (Borges, Arreola, Rulfo, Carpentier, Faulkner, La Generación Perdida, Kafka, Bioy Casares, Neruda, Vallejo, Baudelaire y los simbolistas, la cadena Dadá y los surrealistas desde Bretón, los grandes novelistas del siglo XIX incluyendo la Generación del 98, Arguedas, Alegría); no son suficientes razones –por increíble que parezca- a opinión de José Antonio Bravo, para afirmar que Ribeyro, Guevara, Delgado, Zavaleta, Vargas Vicuña, Congrains, Valcárcel y Vargas Llosa, entre otros, forman parte de una generación. La Generación del 50 se desarma ante la imposibilidad de reconocer en ella un destino común; la ausencia de un guía ideológico y la oposición política a la formación de un sistema doctrinario sólido, son las principales culpables de haber desdibujado el manoseado título de generación para el grupo del 50. Más allá del hecho de que José Antonio Bravo tenga o no razón, es importante rescatar que ayer, hoy y siempre, memorables miembros de este grupo del 50, han negado su condición de pertenencia. Es el caso de Pablo Guevara, poeta, y como para no dejarlo sólo, el caso también de Julio Ramón Ribeyro, que confirma así, de todas las formas posibles, su distanciamiento, o como se quiera, su marginalidad.

<https://cuadernoshispanoamericanos.com/julio-ramon-ribeyro-el-temperamento-como-genero-literario/2/>

JULIO RAMÓN RIBEYRO El temperamento como género literario

MARZO 1, 2017

Como él mismo reconoció, sus cuentos se agrupan por familias de preocupaciones. Esencialmente encontramos en su obra cuentos realistas; cuentos fantásticos; cuentos que él mismo denominó «evocativos, autobiográficos», los cuales suelen transcurrir en algún escenario de la Lima de mediados del siglo xx; y, por último, cuentos «europeos», tras los que se oculta un autorretrato afiligranado, una proyección del propio Ribeyro en su dilatado periplo por el Viejo Continente. En efecto, Julio Ramón Ribeyro partió a Europa en 1952, cuando, tras terminar sus estudios universitarios en Lima, pudo viajar a Madrid gracias a una beca concedida por el Instituto de Cultura Hispánica. Necesitaba cambiar de panorama, traicionar su hado, atreverse –como gritó Nietzsche– a ser quien era. «Aquí ya soy definitivamente como han querido que sea», había escrito el 3 de junio de 1950. Llevaba noventa dólares en el bolsillo. Desde España enviaba a su hermano Juan Antonio los cuentos que iba escribiendo, de suerte que éste los pudiera presentar a los certámenes literarios de Perú. Luego se marchó a Munich, en Alemania, y también a Berlín, Hamburgo y Fráncfort. Y a la ciudad belga de Amberes, donde residió hasta que tomó la determinación de establecerse definitivamente en París. En la capital francesa dio continuidad a sus hábitos noctámbulos, desempeñando primero trabajos subalternos, desagradecidos y muy físicos –portero de hotel, recogedor de periódicos usados, cargador de paquetes en las estaciones–, empleos tras los que acababa con el cuerpo derrengado y moralmente abatido ante la máquina de escribir. Se trasplantaba de una habitación de alquiler a otra, toda vez que solamente llevaba consigo una maleta con libros, un tocadiscos portátil y la máquina de escribir. Vivió emancipado del sentido de la propiedad, de la profesión, de la familia. Ocupó habitaciones hostiles e impersonales; lúgubres cuartos que quedan como caparazones huecos tras la marcha del huésped. Regresó a Perú y vivió una breve época entre Lima y Ayacucho. «Retrospectivamente, –afirmó– me doy cuenta de que, al cabo de ese tiempo, tuve el temor de regresar al Perú para asumir una responsabilidad, insertarme en un medio social y desempeñar una función determinada. Preferí seguir en la situación del estudiante extranjero, lo cual me daba mayor libertad e independencia y, sobre todo, me eximía de aquellas responsabilidades». Gracias a la intermediación de Loayza y Vargas Llosa –quien había llegado a París un poco más tarde que él– empezó a trabajar en la France-Presse. En esta agencia parisiense pasó doce años, «duros y enojosos». Al arreglar sus papeles para la jubilación, mucho tiempo después, Ribeyro encontraría una amonestación oficial que resume el estado de aburrimiento y embrutecido desinterés en el que le sumía este trabajo: «Los deberes del periodista son incompatibles con la lectura en horas de oficina de En busca del tiempo perdido». Cada una de estas urbes –Madrid, Amberes, París…–, cada una de estas etapas en la vida de Ribeyro quedaron consignadas de manera minuciosa y a veces lacerante en el diario del autor, que abarca desde 1950 hasta 1978 y se titula, muy elocuente y ribeyrianamente, La tentación del fracaso. El diario está trufado de pasajes de carácter puramente narrativo y de pequeños episodios que conforman elusivos relatos europeos. La descripción de alguno de sus proyectos literarios da paso a menudo, sin solución de continuidad, al examen de cualquier temor, presagio o correría: «Ahora estuve bailando en una cave de Amberes, cerca de Venusstraat […]. A la media hora me escapé avergonzado por mi falta de inocencia». Abundan, asimismo, comentarios y apuntes a vuelapluma semejantes a aquellos que formarían parte, años después, de un libro lucidísimo, implacable y legendario: Prosas apátridas, publicado en 1975 por la editorial Tusquets (y cuyas galeradas, afirma el mito, le fueron entregadas a Ribeyro en París, personalmente, por un joven Enrique Vila-Matas). Estas prosas constituyen un valioso manual de filosofía práctica, fragmentaria y portátil, amén del original cruce al que habrían dado lugar los poemas en prosa de Baudelaire y las acidísimas cavilaciones de Cioran. Un libro único que encarna el presente absoluto de la inteligencia de Ribeyro, flâneur nocturno e infatigable; un artefacto literario surgido directamente de la vivencia de la ciudad de París y del enjambre de pulsiones que zarandeaban el ánimo del autor.

Ribeyro fue sin duda un diarista excepcional, así como un fervoroso lector de este género, entre cuyas realizaciones predilectas se contaban los diarios de Amiel, Chateaubriand, Saint-Simon, Casanova, Jünger y Kafka. También cobramos conciencia en las páginas de su diario del rendido interés de Ribeyro por los libros de historia, en especial por la obra de Michelet, Tácito, Toynbee o Gibbon, aunque fue la extensa tradición de los moralistas franceses la que, efectivamente, forjó algunos de los mejores párrafos de la obra de Ribeyro: esa tradición de libros heterodoxos y aparentemente descabezados –basados en máximas, reflexiones o aforismos– que comprende desde los ensayos de Montaigne a los cuadernos de Valéry. Por lo demás, incursionó en el ensayo y el artículo críticos, actividad que fructificó en el conjunto La caza sutil, publicado en 1975. Es en verdad la obra de Ribeyro un continuum en el que las fronteras entre géneros literarios son particularmente frágiles, dúctiles; catalogar un texto de una manera u otra responde a un asunto circunstancial, a cualquiera de las fluctuantes irisaciones del ánimo. Su latido literario –«Yo no tengo un estilo: tengo sólo una tonada»– es fácilmente reconocible. «Lo importante –afirmó– no es ser cuentista, novelista, ensayista o dramaturgo, sino simplemente escritor».

Ribeyro escribió tres novelas. En parte, quizá, porque era lo que se esperaba de él. O porque era lo que se esperaba de cualquier escritor hispanoamericano de su época. O tal vez porque era la única contraseña que admitía la comunidad lectora atenta al fenómeno del boom. Crónica de San Gabriel, novela publicada en 1960, fue definida por Washington Delgado como la liquidación de la novela épica agraria. Construida a partir de una estructura aparentemente tradicional (carente de juegos y vaivenes temporales y de otros aparentes artificios), Crónica de San Gabriel está recorrida por notas arcaizantes que remiten deliberadamente a la novela del xix y homenajean a algunos de los autores preferidos de Ribeyro (Chéjov, Maupassant, Poe, Balzac, Cervantes). Es, en suma, una novela erguida sobre la sólida peana constituida por una sucesión de capítulos breves, rotulados mediante un título y concluidos sorpresivamente para reanimar el interés del lector. La modernidad, sin embargo, está en otro sitio, como señaló Loayza: en la meditación sobre el medio social y político, además de su sagaz punto de vista. Aún publicó otras dos novelas: Los geniecillos dominicales (1965), de tema netamente urbano, cuyos personajes discurren por el angosto mundo pequeñoburgués; y Cambio de guardia, que carga las tintas contra la corrupción política. Él mismo, cuando ya había escrito estas novelas, era consciente de los problemas del novelista de su época: mientras las ciencias sociales acaparaban y reivindicaban la transmisión del saber y de lo novedoso, la historia banalizada expropiaba los tesoros del pasado y el periodismo de actualidad, el mero presente. ¿Qué le queda al novelista?, se pregunta en un artículo Ribeyro. Le queda el lenguaje, le queda la fantasía, la libertad de composición; le queda el carácter no inmediatamente utilitario de su quehacer, le queda tal vez la insatisfacción.

Violencia, injusticia, quiebra moral y económica, indefensión, el sufrimiento de los peones, la desdicha de los amos, la fatal incomunicación entre clases y razas, entre iguales, el deterioro de la vida, amores decepcionados… Los temas y personajes de la novelística de Ribeyro no se distinguen en realidad de los de sus cuentos, caracterizados estilísticamente por la sobriedad y la cadencia de su prosa, la adjetivación precisa, el ritmo fluido y apretado o la sabia dosificación de los elementos simbólicos. En mi caso, vuelvo a algunos de sus relatos como a la vieja cabaña construida en la adolescencia, todos ellos timbrados por un mismo sello de cierre: la fecha y el lugar en el que se escribieron, siempre tras el punto final, como un fugaz testimonio autobiográfico (escribir es recordar quiénes éramos en el tiempo en que escribíamos). Vuelvo a «Al pie del acantilado», una emotiva y tristísima historia de acantilados, marginación y sal (incluida en el libro Tres historias sublevantes y cuya escritura está fechada en Huamanga en 1959); a «Doblaje», una obra maestra del tema del doble, a la altura de los textos canónicos de Chamisso, Cortázar, Poe o Hoffmann (que data de 1955, en París, y está incluida en Cuentos de circunstancias); a «Por las azoteas», una subversiva y libérrima exploración por las entrañas del pensamiento firmada en 1958, en Berlín (incluida en Las botellas y los hombres); a «Sólo para fumadores», donde la historia de la literatura se convierte en la volátil historia del humo del penúltimo cigarrillo (incluida en Sólo para fumadores)… La escritura de Ribeyro, parafraseando a Vila-Matas, es una casa para siempre. Sus personajes son como nosotros, luchan contra los mismos obstáculos y quedan paralizados por idénticas perplejidades. Al final, Julio Ramón Ribeyro reunió su obra cuentística bajo el título de La palabra del mudo. Mudo el autor de los textos y mudos sus personajes: los bobos, los estafados, los locos, los tipos raros, los desubicados, los enamorados, los absortos, los saldos de la especie humana, marginados todos ellos de alguna u otra manera o refractarios a lo consabido: «Me gustan las personas sobre las que no podemos formarnos una opinión, en otras palabras, las que nos obligan a renovar constantemente la opinión que tenemos de ellas». En su momento, Frank O’Connor aseguró que en el cuento moderno la voz solitaria que está gritando es la de la Población Sumergida. Difícil hallar un mejor ejemplo para tal aseveración que la obra cuentística de Ribeyro, el autor que amplificó la voz de su particular Población Sumergida: la Población Muda.

Algunas técnicas narrativas en la cuentística de Julio Ramón Ribeyro ...( 2012)

www.ulima.edu.pe/departamento/instituto-de.../algunas-tecnicas-narrativas

Cuentos de Julio Ramón Ribeyro by Fernando Castellon on Prezi

<https://prezi.com/sbplfzwpgjt3/cuentos-de-julio-ramon-ribeyro/>

Guich Rodríguez, José ( 2016) Comentario sobre el estudio de Antonio González Montes sobre Julio Ramón Ribeyro.

[www.letraslibres.com/mexico-espana/julio-ramon-ribeyro-1929-1994](http://www.letraslibres.com/mexico-espana/julio-ramon-ribeyro-1929-1994)

Lecturalia Julio Ramón Ribeyro: libros y biografía

[www.lecturalia.com/autor/1201/julio-ramon-ribeyro](http://www.lecturalia.com/autor/1201/julio-ramon-ribeyro)

Julio Ramón Ribeyro El temperamento como género literario ... (2017)

<https://cuadernoshispanoamericanos.com/julio-ramon-ribeyro-el-temperamento.../2/>

Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro eprints.ucm.es/33382/( s/ fecha)

La obra cuentística de Julio Ramón Ribeyro - IS MU - Masarykova ...

<https://is.muni.cz/th/178418/ff.../20.7.08_BAKALARSKA_DIPLOMOVA_PRACE.pd>...

‘La palabra del mudo” 3 cuentos de Julio Ramón Ribeyro (2017)

<https://www.verboser.pe> ›

‘La palabra del mudo’ de Julio Ramón Ribeyro - Clave de Libros (2017)

<https://clavedelibros.com/la-palabra-del-mudo-julio-ramon-ribeyro/>

Resumen de la Palabra del mudo (2009) - Julio Ramón Ribeyro ...

es.diarioinca.com/2009/02/la-palabra-del-mudo-julio-ramon-ribeyro.html

Torres Pérez-Solero, Paloma (2015) Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro

Tomanova - PUCP (‎2008) - ‎Mencionado por 1 - ‎Artículos relacionados1 Higgins, James, Cambio social y constantes humanas: la narrativa corta de Julio Ramón Ribeyro, Lima.

**Marco teórico-conceptual .-**

Al ser un tema literario el de la como investigación, el marco teórico conceptual estuvo dedicado principalmente a fundamentar las características del Cuento en general y las Técnicas narrativas todo lo cual lo cual nos dará el sustento teórico para enmarcar dentro de estos parámetros el estudio de los aspectos señalados en los objetivos con respecto a la narrativa de Julio Ramón Ribeyro.

Para ello nos basamos en el pensamiento de Juan Bosch y los estudios de Reis y Lopes especialistas en la materia los cuales son desarrollados a continuación.

**El Cuento literario y las Técnicas narrativas.-**

El cuento, según Bosch es el más difícil de los géneros literarios, cultivado ya por los grandes cuentistas como por ejemplo, menciona a Maupassant, Kipling, Quiroga, Anderson, Hemingway, Mark Twain, Chejov. Bosch presenta una definición del cuento que profundiza lo planteado en 1944: “el cuento es el relato breve de un acontecimiento, de un solo hecho”.

Juan Bosch trata de explicarlo así (Bosch, Cuaderno digital SEVA) “¿Qué es un cuento? La respuesta ha resultado tan difícil que a menudo ha sido soslayada incluso por críticos excelentes, pero puede afirmarse que *un cuento es el relato de un hecho que tiene indudable importancia.* La importancia del hecho es desde luego relativa, mas debe ser indudable, convincente para la generalidad de los lectores. Si el suceso que forma el meollo del cuento carece de importancia, …no es un cuento”. Y tiene razón ya que lo que llama la atención del lector siempre es la anécdota, lo sorprendente.

Luego de esta definición más estructural, sugiere que la característica del cuento, tal como Cortázar lo había afirmado, en la línea de Poe, es “su intensidad. El cuento es intenso por el solo hecho de ser cuento: porque transmite en su brevedad y en el relato de ese hecho único una carga emocional muy tensa”.

Sigue el autor ““Importancia” no quiere decir aquí novedad, caso insólito, acaecimiento singular. La propensión a escoger argumentos poco frecuentes como tema de cuentos puede conducir a una deformación similar a la que sufren en su estructura muscular los profesionales del atletismo”

Continúa diciendo “Aprender a discernir dónde hay un tema para cuento es parte esencial de la técnica. Esa técnica es el oficio peculiar con que se trabaja el esqueleto de toda obra de creación: es la “tekné” de los griegos o, si se quiere, la parte de artesanado imprescindible en el bagaje del artista.”

“A menos que se trate de un caso excepcional, un buen escritor de cuentos tarda años en dominar la técnica del género, y la técnica se adquiere con la práctica más que con estudio. Pero nunca debe olvidarse que el género tiene una técnica y que ésta debe conocerse a fondo. Cuento quiere decir llevar cuenta de un hecho.

El autor aludido nos aclara asimismo el origen del término Cuento. “ La palabra proviene del latín computus, y es inútil tratar de rehuir el significado esencial que late en el origen de los vocablos.. Llevar cuenta es ir ceñido al hecho que se computa. El que no sabe llevar con palabras la cuenta de un suceso, no es cuentista.”

Juan Bosch se detiene a diferenciar entre el valor de una Novela y el de un Cuento y así opina que “en realidad los dos géneros son dos cosas distintas; y es más difícil lograr un buen libro de cuentos que una novela buena. La diferencia fundamental entre un género y el otro está en la dirección: la novela es extensa; el cuento es intenso”. Al ser tan extensa, muchas veces nos perdemos en las historias secundarias sino no son bien conducidas, lo que no sucede en el cuento donde la historia termina tal cual se pensó. No cabe rebeldía de algún personaje que nos cambia la esencia del relato. Esa es la gran ventaja pues el autor maneja todos los hilos hasta el final y ese es el arte que demuestra indubitablemente Julio Ramón Ribeyro.

Continuando con las reflexiones de Juan Bosch acerca del Cuento, que coinciden en muchos puntos con las recomendaciones hechas por el propio Julio Ramón Ribeyro, diremos que recomienda con plena autoridad empezar bien el cuento de lo contrario se fracasará en el intento de la conquista del lector “Saber comenzar un cuento es tan importante como saber terminarlo

“Comenzar bien un cuento y llevarlo hacia su final sin una digresión, sin una debilidad, sin un desvío: he ahí en pocas palabras el núcleo de la técnica del cuento.

*Acerca del Tema* propuestos en los Cuentos, Juan Bosch afirma que o que primero es que, la extensión del cuento, no es un factor decisivo. Para Bosch, en cambio, una de las condiciones esenciales del cuento es la persistencia en un tema central, pero esto solo no hace al cuento. Para que lo entendamos mejor recurre una metáfora que Cortázar recobrará años más tarde: “el cuento es una flecha dirigida rectamente hacia un blanco”. Si observamos los cuentos de Julio R: Ribeyro cumplen a cabalidad con este requerimiento.

Juan Bosch pone como modelos de narradores en un curso de técnicas sobre cuento (Caracas 1958) primero, a Guy de Maupassant y a Oscar Wilde; segundo a Rudyard Kipling y Antón Chejov, así como también a Horacio Quiroga y luego agregará a su lista al gran Julio Cortázar.

Siempre estarán presentes en sus conferencias tres tópicos básicos sobre el Cuento:

Primero, en que consiste narrar cuentos, segundo, los temas del cuento, y tercero, el problema de la forma en el cuento.

**El tema en el cuento**

Nuestro estudio de investigación se centra justamente en los Temas planteados en “La Palabra del mudo de allí que sea necesario tomar en cuenta las siguientes apreciaciones al respecto.

En “*El tema en el cuento*” plantea Juan Bosch que un cuento se distingue como género porque presenta un hecho, y ***lo fundamental del hecho es su tema***. Por eso define al cuento de la siguiente manera: *“cuento quiere decir llevar la cuenta de un hecho*”. El tema es el aspecto valórico y estético del hecho. El tema debe ser humano y universal, y la calidad del tema es determinante para la acción. El narrador puede elegir ocultar un tema para mostrarlo sólo al final. Bosch piensa que Quiroga fue consciente de la técnica del cuento, y que la técnica es fundamentalmente la búsqueda y selección del tema. Por último, contar cuentos es una actividad social, concluye.

En *“La forma en el cuento”,* el género es definido como un universo. Según Bosch, todo arte es producto de una suma de reglas, las cuales sirven para la creación de una obra. *La forma del cuento tiene que ver con su tiempo corto y concentrado*. Se trata de una forma profunda y sustancial.

El libro Teoría del cuento, (Venezuela (1967) de J.B es que contiene los conceptos vertidos en las líneas anteriores y las que siguen

Bosch plantea que el cuento es llevar cuenta de algo. El rol del lector es reducido en el cuento. En el cuento hay un hecho, un solo tema, humanizado y universal. También el tema debe ser libre de apariencias. Según Bosch, escribir un buen libro de cuentos es más difícil que escribir una buena novela. Debe haber un final natural del cuento.

El tema es determinante para la acción. Es positiva la definición etimológica de cuento, “consistente en llevar la cuenta de algo”

Respecto a la extensión del Cuento, se advierte como característica básica su brevedad.

Bosch insiste en el arte de lograr brevedad y efectividad de la narración.

Pero no solo es importante el Tema, afirma el autor sino pone el acento en el discurso del cuento, en su forma, en cómo se narra, más que referirse al nivel de la historia, lo acontecido en la acción, o el tema. Nos reafirmamos al respecto pues ahí está la clave de un buen narrador.

**El narrador. Los tipos de narrador.-**

Las diferentes clases de narrador se hacen presente en muchos cuentos, por lo tanto es imprescindible tratar el tema de las técnicas narrativas donde se trata el tema de los narradores para tener los criterios ciertos con el fin de realizar el análisis de los cuentos ya que el autor estudiado usa algunas de estas técnicas no con un propósito didáctico sino como un recurso natural y necesario para desarrollar sus historias tan simples como a la vez llenas de mensajes humanos y sociales.

Nos basaremos en los conceptos estudiados por Reis y Lopes, quienes a su vez sustentan sus apreciaciones en los principios ya generados por Eugene Genette.

Los distintos tipos de narradores serán presentados a continuación , haciendo la salvedad que la denominación empleada varía en la forma no así en el concepto básico de cada concepto ( por ejemplo al narrador en tercera persona , ellos los denominan narrador heterodiegético, al de Primera Persona: autodiegético), en el fondo todos son coincidentes en sus características esenciales.

Empezaremos definiendo al narrador que constituye el elemento clave en la construcción del relato. En primer término aclarar la diferenciación bien distinguida entre el autor del relato y el personaje narrador, es decir hablamos de “un narrador textual” que según M. Vargas Llosa es una entidad ficticia a la que , en el escenario de la ficción, cabe la tarea de enunciar el discurso como protagonista de la comunicación narrativa” ( Vargas Llosa 1997, 156), citado a su vez por Antonio González Montes ( 2013 p. 19)

El narrador es pues “ un ser de papel” como lo dice R. Barthes. El autor realmente es el padre del narrador y lo construye de acuerdo con sus necesidades de elaboración de una historia interesante, y que satisfaga el ansia del lector por conocer y adentrarse por sí mismo en la trama armada para ese propósito literario.

La narratología ha sistematizado la clasificación de narradores y le ha concedido nuevas denominaciones, que Antonio González Montes ha decidido asumir y que nosotros las adaptaremos por considerarlas pertinentes a pesar de que M. Vargas Llosa no simpatiza con éstas.

***El Narrador autodiegético.-***

De la relación que establece el autor del relato y los hechos narrados con una determinada finalidad o intención , surge un tipo de narrador que puede estar dentro o fuera de la historia. Si dicho narrador se involucra directamente pues aparecerá el llamado narrador autodiegético, según la nueva denominación que le concede la narratología.

Esto no implica necesariamente que esté en primera persona como tradicionalmente se entendía.

Según lo explican Reis y Lopes, fue Genette quien aludió a esta expresión y afirman estos expertos que “la expresión narrador autodiegético designa a la entidad responsable de una situación … en la que el narrador de la historia relata sus propias experiencias como personaje central de esa historia”(Reis, Lopes 1995: 158). Continúan informando como obras como El Lazarillo de Tormes, adquieren esta forma narrativa.

Julio Ramón Ribeyro, en el cuento “ botella de chicha”, recurre a esta modalidad:

“En una ocasión ***tuve*** necesidad de una pequeña suma de dinero y como me era imposible procurármela por las vías ordinarias, ***decidí hacer*** una pesquisa por la despensa de mi casa, con la esperanza de encontrar algún objeto vendible o pignorable. Luego de remover una serie de trastos viejos, ***divisé*** en un almohadón, como una criatura en su cuna, una vieja botella de chicha” (la palabra del Mudo, I. 169)

Como podemos apreciar a través del uso de los verbos en primera persona, el narrador cuenta su propia y triste historia sobre lo ocurrido con la botella de chicha, la supuesta salvadora de sus apuros económicos. Es interesante esta forma pues convierte al lector en un confidente del personaje que le sirve de consuelo o desahogo al infortunado personaje. Sin embargo no es exclusivo el empleo de la primera persona pues si necesario el recurso de la tercera persona recurrirá a éste.

***El Narrador heterodiegético.-***

En este tipo de narración, al narrador se le distancia de los hechos acontecidos. Resulta un observador de lo que pasa sin involucrarse , en apariencia , en los mismos.

Esta denominación también fue introducida por Eugene Genette y según Reis y Lopes (1995, 64) según lo explica Antonio Gonzalez M. en El arte de narrar…. (2013: 22) diciendo que designa una particular relación narrativa aquella en la que el narrador relata una historia a la que es extraño al universo diegético presentado, entendiéndose lo diegético como lo referente al plano de la historia, esencial en todo relato ( Reis y Lopes. 1995: 64).

Ribeyro, lo emplea en la mayoría de sus cuentos y como no mencionar “Los gallinazos sin plumas”. En este libro la totalidad de la historias poseen un narrador externo a los hechos.

Observemos el inicio de “La Tela de araña donde se puede apreciar lo afirmado.

“Cuando María quedó sola en el cuarto, una vez que hubo partido Justa, sintió un extraño sentimiento de libertad. Le pareció que el mundo se dilataba, que las cosas se volvían repentinamente bellas y que su mismo pasado, observado desde este ángulo nuevo, era ten solo un mal sueño pasajero”…. ”(La palabra del Mudo, I . Séptima reimpresión. 2018: 101)

Pero cabe una aclaración. J.R.R no nos presenta a un extraño sino a un observador inteligente y sensible ante el personaje y los hechos que lo hacen sufrir o alegrarse aunque sea de manera efímera.

***El escenario de la narración.-***

De modo general se puede decir que es el ambiente físico donde ocurren los hechos presentados; sin embargo está constituido por un conjunto de elementos que amplían la significación del término entre los que están el Entorno y la atmósfera los cuales conforman un verdadero escenario donde se interrelacionan y se cruzarán personajes y circunstancias que darán lugar a una historia que será especial justamente por estos ingredientes como ya hemos dicho por el entorno y la atmósfera creada por el autor. Dependerá de su maestría y arte para deleitarnos con la lectura de sus narraciones. Julio Ramón Ribeyro es uno de ellos y el que motiva nuestra investigación.

Me basaré en las afirmaciones de Tomás Auchterlonie ( Escrilia 2. Marzo, 2015)

Según el cual “todo lo que envuelve a los personajes… se suele ver como escenario, el sitio donde se desarrolla la acción, donde suceden las escenas Pero no todo es lo mismo. Un mismo emplazamiento puede verse de muy distintas maneras según la intención que ponga usted como escritor a la hora de describirlo. Porque las descripciones literarias distan mucho de ser fotografías informativas y se acercan más a pinturas que intencionadamente colorean y moldean el espacio para adecuarlo a las necesidades de la escena. **Todo está en la emoción que quiere el escritor que rodee a los protagonistas. Porque el escenario literario se trata más de emociones que de cosas”.**

El escritor “debe procurar dar el marco necesario (y no más) para la escena. Más que lo físico interesa el entorno que rodea al personaje y la atmósfera en que se desarrolla la acción.

*Thomas Auchterlonie, describe de modo muy simple lo que es el escenario:”**Como en el teatro, es el lugar físico donde un evento o una escena se desarrollan. Es el contenedor, la caja. Puede ser diferente para cada escena y hasta puede ir mutando o evolucionando en el transcurso de la historia. En un mismo entorno puede haber muchos escenarios diferentes. Es la sección de fondo que captaría una cámara cuando tomamos una foto de los personajes. Usualmente acotado y limitado a lo inmediatamente cercano a los personajes. Si la escena es estática sirve como introducción y luego se hacen pocas referencias nuevas. Si es lo contario, se convierte en un recurso para demostrar que los personajes están en movimiento, describiendo la interacción con elementos de un escenario cambiante. “****El escenario, nos informa con suma claridad: es donde se debe hacer patente el lema “muestra, no cuentes”. Significa exponer al lector a una escena apelando a sus sentidos por medio de la palabra. Les está transportando a un momento específico y colocándolos justo en el medio de ese lugar. Se trata de crear un sitio en tres dimensiones en lugar de sólo dar un resumen de lo que es visible.”***

***El Entorno.-***

Así se refiere al Entorno Thomas Auchterlonie:

“ En una historia es todo lo que rodea a la trama en sí, el marco general. La ubicación física es sólo una parte, también cuentan el periodo histórico, la situación política, el nivel cultural, el marco social, en fin: todo dato que sirva como punto de partida para que, al momento de entrar en detalles específicos, el lector ya tenga una idea básica donde edificar un escenario concreto. El entorno se crea en los primeros capítulos …”.

Orienta pues al lector en el camino de la comprensión de los hechos desarrollados.

**La Atmósfera.-**

Sobre ella, nos explica, el autor aludido que “tiene mucho más que ver con los personajes que con el escenario. “La atmósfera pretende darnos el marco emocional de la escena. Se logra con una descripción deliberadamente intencionada, implicando sólo los aspectos que, como escritores, nos interesan que el lector conozca y dejando fuera todo aquello que interfiera**.**

Según todo lo dicho en las líneas anteriores, podemos afirmar con toda certeza que Julio Ramón Ribeyro cumple con usar todos los recursos mencionados: escenario, entorno, atmósfera complementados de tal manera que producen el efecto esperado en todo lector, es decir lograr que siga la historia narrada hasta el final y quede totalmente satisfecho y feliz de haber disfrutado de una excelente narración.

**El Clima.-**

 Junto a la atmósfera, es requisito complementario, según el mismo autor, “ El clima suele ser un aliado para establecer una atmósfera determinada. Un día con un sol glorioso llama al positivismo y la alegría, la lluvia siempre es triste y melancólica.

Lo podremos apreciar más adelante, cómo influye definitivamente, en el cuento **“Los gallinazos sin plumas”**, ya que éste se inicia justamente con la hermosa descripción del amanecer , en medio del cual aparecen los protagonistas logrando, de esta manera un claro contraste entre la belleza del momento y la triste historia de estos niños explotados que vendrá más adelante.

Concluimos estas disquisiciones sobre el Cuento con las apreciaciones sobre éste y las recomendaciones del propio Julio Ramón Ribeyro de cómo escribir un buen Cuento de las cuales damos cuenta a continuación.

Por ejemplo, nos cuenta lo que significa el cuento para él. Así nos dice que es un género que lo cautivó desde niño. Cómo lo sedujo “Los ojos de Judas” de Valdelomar, por su “tono nostálgico y melancólico. Cómo descubrió a través de la lectura de Kafka, Joyce, James, Hemingway y Borges “el goce del cuento breve, la lógica del absurdo, la habilidad técnica, el arte de lo no dicho, la eficacia del diálogo y la sapiencia y fantasía puestas al servicio de paradojas y parábolas intelectuales”

Él se dice que “en tanto cuentista es hechura de estas lectura “…. “uno está nutrido de los autores que ama, de los que algo o mucho toma y aprende…..pero agrega que sobre todo pesa la experiencia personal.

Las condiciones del Cuento según Julio Ramón Ribeyro deben ser las siguientes las cuales transcribimos a continuación por considerarlas de suma importancia para la comprensión del porqué de su excelencia como narrador.

1. “El cuento debe contar una historia. No hay cuento sin historia. El cuento se ha hecho para que el lector a su vez pueda contarlo.

2. “La historia del cuento puede ser real o inventada. Si es real debe parecer inventada y si e inventada, real.

3. “El cuento debe ser de preferencia breve, de modo que pueda leerse de un tirón.

4. “La historia contada por el cuento de entretener, conmover, intrigar o sorprender, si todo ello junto mejor. Si no logra ninguno de estos efectos no existe como cuento.

5. “El estilo del cuento debe ser directo, sencillo, sin ornamentos ni digresiones…”

6. “El cuento debe sólo mostrar, no enseñar…”

7. “El cuento admite todas las técnicas….”

8. “El cuento debe partir de situaciones en las que él o los personajes viven un conflicto que los obliga a tomar una decisión que pone en juego su destino”.

9. “En el cuento no deben haber tiempos muertos sin sobrar nada. Cada palabra es absolutamente imprescindible.

10. “El cuento debe conducir necesaria, inexorablemente a un solo desenlace, por sorpresivo que sea. Si el lector no acepta el desenlace es que el cuento ha fallado.

Y concluye autor recomendando “transgredir” de vez en cuando este decálogo.

**Definiciones de términos básicos.-**

A continuación se registra los principales términos básicos que constituyen parte de la columna vertebral de la investigación como son: anécdota, cuento, ciudad, mudo, persona, sociedad

**Anécdota.-**

Relato breve de un acontecimiento extraño, curioso o divertido generalmente ocurrido a la persona que lo cuenta. Detalle o suceso accidental y de escasa importancia.

**Circunstancia.-**

Circunstancia (RAE)

Del lat. circumstantia.

1. f. Accidente de tiempo, lugar, modo, etc., que está unido a la sustancia de algún hecho o dicho.

2. f. Calidad o requisito.

3. f. Conjunto de lo que está en torno a alguien; el mundo en cuanto mundo de alguien.

En este sentido las circunstancias están vinculadas al contexto y pueden influir, con mayor o menor determinación, en la esencia de las cosas.

**Ciudad.-**

Es muy complejo el concepto de ciudad por lo cual consignaremos los más adecuados para el fin de esta investigación.

Definición de la Real Academia española.- (RAES. ES. Actualización . 2017)

Ciudad Del lat. civĭtas, -ātis.

1. f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.

2.f. Lo urbano, en oposición a lo rural.

**Cuento.-**

“La palabra cuento proviene del término latino compŭtus, que significa “cuenta”. El concepto hace referencia a una narración breve de hechos imaginarios. Su especificidad no puede ser fijada con exactitud, por lo que la diferencia entre un cuento extenso y una novela corta es difícil de determinar”.

“Un cuento presenta un grupo reducido de personajes y un argumento no demasiado complejo, ya que entre sus características aparece la economía de recursos narrativos”.

“Es posible distinguir entre dos grandes tipos de cuentos: el cuento popular y el cuento literario”.

“El cuento popular suele estar asociado a las narraciones tradicionales que se transmiten de generación en generación por la vía oral. Pueden existir distintas versiones de un mismo relato, ya que hay cuentos que mantienen una estructura similar pero con diferentes detalles”.

“El cuento literario, en cambio, es asociado con el cuento moderno. Se trata de relatos concebidos por la escritura y transmitidos de la misma forma. Mientras que la mayoría de los cuentos populares no presentan un autor diferenciado, el caso de los cuentos literarios es diferente, ya que su creador suele ser conocido”.

“Entre los primeros cuentos escritos en lengua hispana aparece “El conde Lucanor”, una colección que fue escrita por el infante Don Juan Manuel entre los años 1330 y 1335”.

Por otra parte, la Real Academia Española menciona que la palabra cuento también permite referirse al relato indiscreto de un suceso, a la narración de un suceso falso o a un engaño. Por ejemplo: “Pedro vino con el cuento de que no encuentra empleo”.

Autor: Julián Pérez Porto. Publicado: 2008.

 (https://definicion.de/cuento/)

**Mudo, muda.-**

Adjetivo : que es callado .que no puede hablar por impedimentos físicos

Sustantivo: persona que se encuentra privada físicamente de la facultad del habla

(que no puede hablar por impedimentos físicos

 (https://definicion)

Palabra (RAE)

Del lat. parabŏla ‘comparación’, en lat. tardío ‘proverbio’, ‘parábola’, y este del gr. παραβολή parabolḗ.

1. f. Unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura.

2. f. Representación gráfica de la palabra hablada.

3. f. Facultad de hablar.

4. f. Aptitud oratoria.

5. f. Empeño que hace alguien de su fe y probidad en testimonio de lo que afirma.

6. f. Promesa u oferta.

7. f. Derecho, turno para hablar en las asambleas políticas y otras corporaciones. Pedir, conceder, tener, retirar la palabra; hacer uso de la palabra.

**Sociedad.-**

Del latín : societas

Sociedad es un término que describe a un grupo de individuos marcados por una cultura en

común, un cierto folclore y criterios compartidos que condicionan sus costumbres y estilo de

vida y que se relacionan entre sí en el marco de una comunidad.

Aunque las sociedades más desarrolladas son las humanas (de cuyo estudio se encargan las

ciencias sociales como la sociología y la antropología), también existen las sociedades animales

(abordadas desde la sociobiología o la etología social).

Las sociedades de carácter humano están constituidas por poblaciones donde los habitantes y

su entorno se interrelacionan en un contexto común que les otorga una identidad y sentido de pertenencia.

Las sociedades de carácter humano están constituidas por poblaciones donde los habitantes y su entorno se interrelacionan en un contexto común que les otorga una identidad y sentido de pertenencia. El concepto también implica que el grupo comparte lazos ideológicos, económicos y políticos.

**Persona.-**

Del lat. persōna ‘máscara de actor’, ‘personaje teatral’, ‘personalidad’, ‘persona’, este del etrusco φersu, y este del gr. πρόσωπον prósōpon. (RAES. ES)

1. f. Individuo de la especie humana. Otros conceptos con relación a persona:

2. f. Hombre o mujer cuyo nombre se ignora o se omite.

**Anónimo, ma** .-

( RAE ) Del lat. tardío anony̆mus, y este del gr. ἀνώνυμος anṓnymos.

1. adj. Dicho de una obra o de un escrito: Que no lleva el nombre de su autor. U. t. c. s. m.

2. adj. Dicho de una persona, especialmente un autor: De nombre desconocido o que se oculta. U. t. c. s. m.

3. adj. Indiferenciado, que no destaca de la generalidad. Gente anónima.

**Mudo.-**

mudo, da ( RAE)

Del lat. mutus.

1. adj. Privado de la facultad de hablar. U. t. c. s.

2. adj. Muy silencioso o callado, habitual o momentáneamente.

**Supuestos básicos.-**

Los Cuentos de Julio Ramón Ribeyro constituyen testimonios de la vida cotidiana y de muchos personajes anónimos, comunes y corrientes que muchas veces pasan desapercibidos por el resto como si fueran invisibles para el resto de personas y el autor lo que pretende es darles voz y existencia a través de sus cuentos.

El escritor sabe aprovechar cualquier circunstancia inesperada y casual como un recurso para transformar, por arte de magia la vida aburrida de una persona en una vivencia excepcional. De modo que ésta le encuentre un mejor sabor a la vez que envía al lector un mensaje de esperanza y optimismo. No todo puede ser malo y negativo, algo pasará de bueno que cambie positivamente nuestra rutina.

Su estilo fluido y sencillo hace que el lector tenga agrado por su lectura y sienta empatía a través de sus personajes. La brevedad de las historias y la concentración en el tema central contribuye mucho a la fluidez y sencillez de sus relatos, todo lo cual constituye un gran valor casi inigualable en Julio Ramón Ribeyro.

La lectura comprensiva de los cuentos resulta eminentemente muy motivadora para alumnos jóvenes ya que rápidamente comprenderán situaciones, sucesos al contacto con sus personajes e historias contadas. Por tanto, crecerá en ellos el interés espontáneo por conocer más de la obra de Julio Ramón Ribeyro y de otros escritores peruanos con un criterio analítico y evaluado , objetivo prioritario de este trabajo de investigación de orientación didáctica .

**Áreas de análisis. -**

El objeto principal de esta investigación es destacar la alta dimensión humana y social de la obra narrativa de Julio Ramón Ribeyro que se deja apreciar mediante la lectura de sus cuentos.

 Para cumplir con este fin se realizó el análisis concienzudo de aquellos cuentos más representativos y emblemáticos los cuales reflejaban los aspectos humanos más saltantes que el propio autor quería dejar registrado en sus lectores

Las áreas de análisis estuvieron constituidas por los cuentos previamente seleccionados. El criterio de selección de las narraciones, correspondió directamente a todos aquellos cuyo contenido presentaba, de manera predominante, las características a resaltar, en concordancia con los objetivos específicos propuestos en la investigación.

**Metodología**

**Método de investigación .-**

La presente investigación es del tipo descriptiva y cualitativa, por tanto, no requirió de un diseño específico.

El estudio persiguió destacar el valor literario humano y social de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro contenidos en” La Palabra del mudo”.

Se usó como Muestra los cuentos previamente seleccionados entre las series presentadas por el autor y que coincidían por su temática y tratamiento con las características que se deseaban resaltar es decir su intención humana y crítica social de los que están impregnados todos sus cuentos, (en el fondo al presentar las situaciones de los personajes, critica de modo indirecto, a esa sociedad separatista e injusta).

En conclusión, el método consistió en el estudio detenido y análisis de todos aquellos cuentos que mejor reflejaban y respaldaban el objetivo central de la investigación destinada a destacar el gran sentido humano y social de la narrativa de Julio Ramón Ribeyro

**Resultados**

Después de revisar y estudiar los Cuentos de La Palabra del Mudo de Julio Ramón Ribeyro

se halló evidencias de las características de estilo que responden al porqué del título de la investigación.

Primero justificaremos el porqué del título La Palabra del Mudo con las mismas palabras del autor quien lo explica con absoluta claridad y transparencia en una carta dirigida al editor de sus cuentos: (15 de febrero de 1973) contenida en el Prólogo de La Palabra del Mudo (I, p. 7)

***“Por qué La palabra del Mudo ?***

“Porque en la mayoría de mis cuentos se expresan aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, los olvidados, los condenados a una existencia sin sintonía y sin voz. Yo les he restituido este hálito negado y les he permitido modular sus anhelos, sus arrebatos y sus angustias”.

En efecto a lo largo de sus narraciones sus protagonistas son gente común y corriente, que por sus características de personalidad, realmente podrán ser considerados antihéroes pues tienen más defectos que virtudes.

Por ejemplo, sus personajes se caracterizan po ser indecisos, pesimistas, conformistas. No asumen la lucha por la vida para superar su situación. Se abandonan y se rinden fácilmente. Retroceden ante los escollos con suma rapidez sin darse la oportunidad de intentar revertir su suerte de lo cual aprovechan los más fuertes e influyentes. Esta actitud cobarde y temerosa propicia la existencia de los explotadores y de los explotados.

La impotencia de luchar contra los poderosos los vuelve así y se pierden entre la sociedad en silencio para subsistir sin problemas pero Ribeyro no los abandona y les da voz. Se convierte en su abanderado y ya que no son nada en la vida real pues Ribeyro los convierte en personajes centrales. De este modo obliga al lector a desarrollar una seria reflexión la injusta relación que se establece entre la sociedad y las personas débiles.

Con sus narraciones J.R.R nos saca de nuestra tradicional comodidad personal, indolente y nos hace volcar la mirada en todos aquellos que no tienen quien los defienda y darnos cuenta de su existencia.

La obra resulta así como una protesta en voz alta, como un removedor de conciencias que busca que la sociedad reaccione y adquiera una actitud más humanitaria y menos egoísta.

**El escenario y entorno de sus cuentos.-**

Julio Ramón Ribeyro elige para sus cuentos, todos los elementos propios del mundo marginado y anónimo que él desea mostrar así como presentar a la ciudad de Lima como escenario principal, una ciudad crecida y compleja donde se desarrollarán los acontecimientos originados por todas esas personas que por obra del destino o de la casualidad se convierten en protagonistas de sus historias.

El escenario debía ser Lima ya que el escritor nació aquí de familia limeña y fue testigo del gran cambio socio-económico y del desordenado crecimiento de la metrópoli provocado como dice James Higgins por la industrialización de la costa y la gran afluencia de inmigrantes de provincias. Ribeyro, siguiendo las afirmaciones de J H. “registra en sus cuentos la gran modernización que convirtió a Lima, una pequeña ciudad de medio millón de habitantes en 1940, en una gran metrópolis de tres millones en 1972”.( J, Higgins, p. 15) la cual sufrirá pues un proceso en que los grupos sociales tradicionales serán remplazados por la nueva clase emergente, una clase comercial, en palabras de J. Higgins, más dinámica y emprendedora.

Este cambio social y traumático para los limeños tradicionales y aferrados a su pasado glorioso y lleno de comodidades es posible de apreciarlo en el cuento “El ropero, los viejos y la muerte”(1972). Este relato nos presenta un incidente ocurrido poco después de la muerte del padre de Ribeyro quien fue una excepción dentro de la familia de alta alcurnia a la que pertenecía pues fue un hombre poco ambicioso que nunca se preocupó de mejorar-

En este cuento se narra un episodio de la historia familiar cuando un pequeño incidente da lugar a todo un drama que afectará profundamente al padre de Ribeyro, Resulta que el hijo de un amigo a quien había invitado a su casa rompe el espejo del ropero emblemático, donde él solía verse y regodearse de su figura de limeño todo poderoso. Tanto le afecta que al poco tiempo fallece.

El ropero, reliquia familiar representa el símbolo de la alta clase social a la que pertenecían los Ribeyro como también a la decadencia a la que habían llegado.

Así se inicia el cuento:

“El ropero que había en el cuarto de papá no era un mueble más, sino una casa dentro de la casa. Heredado de sus abuelos, nos había perseguido de mudanza en mudanza, gigantesco, embarazoso, hasta encontrar en el dormitorio paterno de Miraflores su lugar definitivo”

…….

Ribeyro nos cuenta cómo su padre se contemplaba en el espejo “ cuando se enderezaba sobre sus almohadones para leer el periódico se veía en el espejo. Se miraba en él pero más que mirarse miraba a los que en él se habían mirado. Decía entonces: “ Allí se miraba don Juan Antonio Ribeyro y Estada y se anudaba su corbatín de lazo antes de ir al Consejo de Ministros”.

Recordemos que el narrador perteneció a esa época en que la alta sociedad, venida a menos por diversas circunstancias, prefería vivir de su pasado glorioso y no asumir su realidad situación muy bien retratada en este cuento.

Ribeyro nos presenta a lo largo de sus cuentos, en palabras de James Higgins,(p.26) una visión de un largo y continuo procesos de cambio social que termina en la modernización de los años 40 y 50. Según J. H. Ribeyro reconoce que se trata de “un proceso inevitable de orden socio-económico y que cambio “ lejos de remediar las injusticias … las exacerba debido a la inequidad con que se reparte riqueza, tocándoles a unos ser muy ricos y a otros, muy pobres. Tal es el caso de “Dirección equivocada” donde sigue los pasos de un cobrador de deudas que recorre los barrios más pobres y miserables de la ciudad:

“Ramón abandonó la oficina con el expediente bajo el brazo y se dirigió a la avenida Abancay. Mientras esperaba el ómnibus que lo conduciría a Lince se entretuvo contemplando la demolición de las viejas casas de Lima… Lima, la adorable Lima de adobe y madera, se iba convirtiendo en una especie de cuartel de concreto armado…(Palabra del mudo I. P.251)

 ……………………….

“Cuando el ómnibus lo desembarcó en Lince, Ramón se sintió deprimido, como cada vez que recorría esos barrios populares, sin historia…Se veían chatas casitas de un piso, calzadas de tierra, pistas polvorientas…La vida en esos barrios palpitaba un poco en las esquinas, en el interior de las pulperías, traficadas por caseros y borrachines.” (p. 252)

Pero, resulta que Ramón descubre que sobre la pobreza hay más pobreza todavía :

“En los barrios pobres también hay categorías. Ramón tuvo la evidencia de estar hollando el suburbio de un suburbio. Ya los pequeños ranchos habían desaparecido. Solo se veían callejones…y surgieron las primeras acequias, plagadas de inmundicias.”( P. 253).

Ribeyro nos muestra de esta manera, la evidencia del crecimiento desigual e injusto de la ciudad pero deja al lector que lo observe y saque sus propias conclusiones, él no opina directamente, ahí radica su arte de narrar.

**Los personajes y la temática de La Palabra del mudo.-**

Hemos comprobado, a través del análisis de sus narraciones que efectivamente los protagonistas elegidos por él son los ignorados por la sociedad, sociedad que no les da la posibilidad de mejorar su calidad de vida ni menos está dispuesta a permitir que ingresen a sus círculos aquellos que por su esfuerzo y trabajo se convierten en las clases emergentes.

Hay una coincidencia entre todos los protagonistas ya que ellos son el resultado de la inequidad social y económica. Casi todos son de barrios populares, pobres. No tienen un empleo fijo, ni menos un sueldo decente que les permita salir de su pobreza. Casi todos dependen de terceros que abusan de su situación privilegiada para someterlos a sus caprichos y hacerlos sentir más infelices de lo que ya son de por sí.

Enseguida presentamos el tipo de La Tématica y Protagonista predominante en sus cuentos más representativos. Después procederemos a sustentar nuestras afirmaciones con los análisis realizados de dichos cuentos que nos llevaron a las conclusiones pertinentes.

 En todos, hay una interrelación entre los protagonistas y los escenarios en los que estos aparecen. En primer lugar, el escenario común es la ciudad y dentro de ella los barrios pobres con la aparición de los problemas generados por la triste situación económica que afrontan. La mayoría de los personajes, resultan símbolos del abuso de diferente tipo. Sea el recibido por la propia familia como es el caso de los Gallinazos sin plumas o el recibido por las circunstancias de apuros económicos que los obligan a aceptar condiciones inhumanas sin atreverse a rebelarse y superar dichas situaciones convirtiéndose en fracasados sin remedio.

A continuación presentamos el estudio de la temática comentada y de sus protagonistas:

Dejamos en claro que no hay una temática exclusiva ya que se los asuntos se entrecruzan dando por resultado un común denominador como es el predominio de personajes intrascendentes que tal vez para ciertos lectores con merecían ser motivo de inspiración pero que sin embargo sí lo son para Julio Ramón Ribeyro.

Algunos de los temas resaltantes son los siguientes y fueron seleccionados para ser analizados como muestras representativas de los mismos:

 . El abuso de la niñez en **“Los gallinazos sin plumas”.**

. Otro tema humano : Los fracasados en **“El Profesor suplente”**

. El cambio social y las relaciones humanas **en “El Jefe”**

**.** La corrupción de la vida pública en **“El banquete”**

. La sociedad capitalista y sus efectos negativos en la economía de los más pobres:

. en **“La dirección equivocada” y “ Junta de acreedores”**

. La violencia contra la mujer en **“ Interior L”**

A continuación, desarrollamos el análisis de los cuentos mencionados como sustentación de todo lo afirmado en líneas anteriores en concordancia con el título de la investigación.

**Tema: Los Pobres y el abuso infantil.-**

**Análisis de “Los Gallinazos sin plumas”.-**

Sabemos que los gallinazos son aves repugnantes que se alimentan de los desperdicios y que los buscan en los tachos de basura. El autor hace un símil de la desagradable labor de estos animales con la tarea de los niños, protagonistas del cuento y les denomina “Los gallinazos sin plumas” es decir al igual que los gallinazos, ellos también desarrollan la misma labor y al decir “sin plumas”, claramente nos muestra que se refiere a personas dedicadas a lo mismo” buscar alimentos putrefactos y otros en los basureros para ayudar al abuelo en su tarea de engordar al chancho a cambio de comida y de un techo que los proteja ya que no tienen otro familiar que los acoja y los proteja cómo debe ser.

La temática desarrollada en este cuento ya se evidencia desde el título elegido.

*“ Los gallinazos sin plumas*” trata de la historia de dos hermanos que sufren el maltrato del abuelo, más interesado en cuidar de un cerdo al que va a vender que de los nietos que tiene a su cargo, los cuales no tienen otro remedio que cumplir sus órdenes pues no tienen otro sitio donde estar pues su familia vive en la provincia.

Enrique y Efraín, cada mañana, deben a salir muy temprano en búsqueda de comida para el cerdo del abuelo y buscar en los latones de desperdicios algo que sirva para satisfacer el hambre desaforado del animal y mitigar la cólera del abuelo aun a costa de la salud de ellos. Ni el perro se salva de su maldad y brutalidad al cual sacrifica para darle de comer al chancho. Al final, el abuelo termina devorado por el chancho que al igual que el abuelo solo le importa satisfacer su propia necesidad de alimentarse. Este final resulta como una venganza provocada por las circunstancias.

El cuento, en palabras de J. Higgins, nos demuestra la miseria de los marginados que es la otra cara de la modernización. En ese mundo marginal, dice el autor ,”se oculta todo un ejército de seres humanos que vive de los desperdicios de la sociedad” (P.27). A continuación, fragmentos del cuento que reflejan las afirmaciones dadas:

“A las seis de la mañana la ciudad se levanta de puntillas” y comienza a dar sus primeros pasos. Los noctámbulos, macerados por la noche, regresan a sus casas…Los basureros inician por la avenida Pardo su paseo siniestro, armados de escobas y carretas… A esta hora, por último, aparecen los gallinazos sin plumas.

Para resaltar la condición inhumana a la que son sometidos los personajes, observemos con detenimiento la frase “la ciudad se levanta de puntillas”, nos quiere decir que es la hora de descanso y cuando alude a la aparición de “los gallinazos sin plumas, en medio de esa bella descripción del amanecer lo hace justamente para resaltar el tema del abuso de estos chicos quienes llevan a cabo esa tarea sumamente desagradable y peligrosa como la que es buscar comida en los basureros al igual que los gallinazos , a riesgo de coger una grave enfermedad y todo ello mientras el resto de la ciudad descansa,

“Un cubo de basura es siempre una caja de sorpresas. Se encuentran latas de sardinas, zapatos viejos, pedazos de pan, pericotes muertos, algodones inmundos. A ellos solo les interesa los restos de comida. En el fondo del chiquero, Pascual recibe cualquier cosa y tiene predilección por las verduras ligeramente descompuestas”.

Lo básico para ellos es regresar con algo de comer para el chancho, es lo único que le importa al abuelo, engordarlo para venderlo a buen precio.

Lo que se muestra en el cuento realmente es un testimonio de explotación infantil. Son dos menores maltratados y explotados. Deben regresar con comida de lo contrario tampoco ellos comerán de ahí que cuando se enferma uno de ellos el trabajo lo hace el que está sano.

Don Santos, el abuelo es el retrato de un maltratador, la de un hombre, bruto, deshumanizado totalmente, que no ve más allá de sus narices e intereses mezquinos. Les llega a inspirar miedo especialmente a Enrique. Su pierna de palo hace resaltar su fealdad ya que su caminar resulta extraño y terrorífico al igual que los piratas de los cuentos. En palabras de J. Higgins (P. 28) “su pierna de palo es un signo exterior de una personalidad mutilada”.” Es de una crueldad extrema como intenso, por oposición es el cariño que se tienen los hermanos. J.H nos hace ver “que el trato que da a sus nietos contrasta con el afecto que brinda al cerdo, al cual colma de atenciones como si fuera un ser humano. Hay una relación antitética entre Santos y sus nietos respecto a sus respectivas relaciones con sus animales. Entre los muchachos hay mucho amor tanto para ellos como para su perro. En cambio para el abuelo hay una actitud egoísta e interesada con respecto a Pascual, el cerdo, solo le interesa como medio de obtener una buena ganancia, nada más por eso todo es válido para conseguir sus fines como el sacrificio del perro de Efraín y Enrique, dejándolos huérfanos del único lazo de amor que tenían. La horrible muerte de don Santos, devorado por el chancho no es otra que el castigo a su propia inhumanidad, reflejada en el acto de ser exterminado por el voraz hambre del animal. Es como un animal se hubiera enfrentado a otro por la sobrevivencia. Santos termina siendo víctima de su total inhumanidad.

Hay pues una intención clara del autor de mostrarnos esa triste y chocante realidad, tal vez para humanizarnos un poco y recapacitar sobre la situación presentada de esos muchachos que no son cualquier cosa, son niños que en vez de estar yendo al colegio y jugando como otros de su misma edad, por el contrario están realizando tareas inapropiadas desde todo punto de vista.

“Los gallinazos sin plumas” resulta, de esta manera un relato que lleva al lector a reflexionar obligadamente sobre las terribles condiciones sociales en que viven miles de niños olvidados por la mayoría de una sociedad indiferente y egoísta. Recordemos el inicio del cuento como nos informa que todos los día, estos niños salen a realizar la misma tarea de buscar comida para el chancho en los basureros, al igual que los gallinazos acción que todos vemos con indiferencia como algo natural, cotidiano, como parte del paisaje mañanero y nada más. Cada uno de nosotros, resulta en cierta medida, cómplice de la situación injusta sufrida por los protagonistas de la historia.

En conclusión, podemos afirmar que el cuento en mención constituye la muestra mayor del maltrato infantil y lo hace con tal maestría que llegamos a repudiar a don Santos y a compadecer a los hermanos quienes se quedan así en peores condiciones de vida.

Hoy en día subsiste el maltrato infantil manifestado de diferentes modos y también continúa la indiferencia social disminuida en cierta manera por algunas disposiciones oficiales que constituyen un débil paliativo frente a tanto abuso de la niñez.

**Tema: Los fracasados.-**

**Análisis del Cuento “El profesor suplente”.-**

“A menudo sucede que lo que es un fracaso para unos es un éxito para otros. ... Cualquier conclusión a la que lleguemos acerca del fracaso es en esencia una hipótesis y en su mayor parte, es una reacción natural al desencanto, al miedo y a la desesperación que acompaña a nuestra experiencia de fracasar”. Esto lo dijo Mario Martín Coaching en su libro “El fracaso primer paso para lograr el éxito” (abril, 2016)

El miedo al fracaso lo tenemos todos pues no somos perfectos, y aunque lo sabemos, en algunos aspectos de nuestra vida nos da miedo cometer errores porque pensamos estar demostrando nuestra ineficacia.

Mario Martin (abril, 2016 ) nos dice, con mucha razón que el temor al fracaso nos inmoviliza, disminuye nuestra calidad de vida y llegamos a olvidar que en nuestras manos está la capacidad para superar esta situación. El miedo al fracaso se origina en el temor a no lograr nuestras metas, objetivos o deseos. El miedo puede limitarnos y llegar a que el fracaso más grande sea no haberlo intentado.

 Igualmente afirma que con la intención de evitar el fracaso dejamos de actuar. Cuando no actuamos, muchos de nuestros problemas se incrementan. Nuestro bienestar disminuye y nuestra vida y nuestras experiencias son cada vez más reducidas. Todo lo cual es muy cierto

Según Mario Martin ( abril, 2016) “Todos en algún momento fracasamos, el caso está en que no todos enfrentamos esta situación de la misma manera. Sentimientos como el enojo, la frustración y el miedo, son los que comúnmente nos invaden cuando nos equivocamos, pero hay personas que en lugar de lamentarse deciden aprovechar la experiencia para aprender y salir adelante”.

“Los fracasos nos enseñan, nos hacen más sabios, más fuertes y más resistentes en la medida que seamos capaces de darnos la oportunidad de llegar a entender un poco más acerca de la naturaleza de lo que ha ocurrido”.

El fracaso bien aprovechado, puede conducirnos a realizar los ajustes necesarios con vistas a mejorar. El problema surge cuando lo etiquetamos solo de un modo negativo y en realidad nos puede llegar a aportar importantes conclusiones que serán lecciones que valdrá la pena aprender.

 Lamentablemente este no es el caso del protagonista de la historia. Este personaje también nos conmueve y nos hace reflexionar sobre el tema de la frustración y de la debilidad personal.

Aquí nos encontramos con una persona que por miedo a la posibilidad de fracasar deja de actuar, deje de intentar lograr sus metas, objetivos o deseos y lo único que logra es la frustración.

En esta narración, Ribeyro nos presenta un caso particular de frustración personal debido a la falta de confianza en sí mismo para hacer frente a los retos que lleva al protagonista al inevitable fracaso que le cerrará las puertas al desarrollo y al éxito.

Cuenta como un hombre aspirante a remplazante de profesor de Historia debido al viaje de un amigo, pierde la oportunidad de su vida por un momento de indecisión y de total inseguridad.

“- ¡Mi querido Matías! ¡Vengo a darte una gran noticia! De ahora en adelante serás profesor. No me digas que no… ¡espera! Como tengo que ausentarme unos meses del país, he decidido dejarte mis clases de Historia en el colegio… con el tiempo podrás conseguir otras horas de clases, se te abrirán las puertas de otros colegios, …Es injusto que un hombre de tu calidad, un hombre ilustrado, que ha cursado estudios superiores, tenga que ganarse la vida como cobrador…. (Tomo I, P. 255)

Matías recibe entusiasmado la noticia de esta inesperada oportunidad de mejorar su estatus y acepta la propuesta considerando que ya es tiempo de que reconozcan su valía profesional<.

“- todo esto no me sorprende- dijo al fin-, un hombre de mi calidad no podía quedar sepultado en el olvido”( I, P. 256)

Se empieza a preparar y hasta manda a su esposa a poner una tarjeta en la puerta de la casa que anuncie su nueva profesión:

“- No te olvides de poner la tarjeta en la puerta- recomendó Matías….Que se lea bien: MATÍAS PALOMINO PROFESOR DE HISTORIA..

Pero cuando está cerca del colegio todo el entusiasmo le desaparece y le entra un pánico terrible Le regresan todos los traumas de exámenes y pruebas pasadas. Finalmente al darse cuenta que está siendo observado por el portero del colegio en vez de entrar se sigue de frente y niega ser profesor e insiste en que es solo un cobrador.

“A los veinte pasos se dio cuenta de que alguien lo seguía. Una voz sonaba a sus espaldas. Era el portero.

* Por favor- decía- . ¿No es usted el señor Palomino, el nuevo profesor de Historia?

Los hermanos lo están esperando.

Matías se volvió, rojo de ira.

-¡Yo soy cobrador!- contestó brutalmente, como si hubiera sido víctima de alguna vergonzosa confusión.

Como podemos apreciar a través de sus palabras éstas reflejan una cobardía absoluta. No ha podido vencer su timidez, su total inseguridad. Bien dice J Higgins(P. 47) que “es una huida hacia el refugio de la mediocridad anónima de la cual siempre ha querido escaparse”. No es capaz superar su temor a los retos de la vida que es más fuerte que su voluntad y prefiere asumir su fracaso que lograr un futuro diferente y mejorar su situación económica.

Matías es pues la personificación del miedo al fracaso por eso huye de toda situación que ponga a prueba sus capacidades. Él quiere negarlo pero no puede y ya es tarde para arrepentirse por eso vuelve a su casa y termina confesándole a su esposa toda la verdad en medio del llanto.

Ribeyro describe con gran maestría el momento cumbre de su derrumbe emocional:

-¡Magnífico! …¡Todo ha sido magnífico! – balbuceó Matías - ¡Me aplaudieron! – pero al sentir los brazos de su mujer que lo enlazaban del cuello y al ver en sus ojos, por primera vez una llama de invencible orgullo, inclinó con violencia la cabeza y se echó desoladamente a llorar.( I, 259).

Así pues la imagen final que nos queda de Matías es la de un hombre fracasado, incapaz de superar sus temores internos que lo llevarán al descontento permanente por su propia culpa.

Matías es un hombre vencido, por sus propios miedos, es decir fracasado, derrotado por su falta de valentía para luchar por éxito por eso llora porque reconoce que no ha sabido superar la prueba, no ha logrado levantarse sobre sus dudas y seguirá con su sueldo mediocre y su eterno descontento debido a su incapacidad de superar los retos de la vida.

Podemos concluir finalmente que Ribeyro deja retratado en este cuento a otro marginado más, pero no por culpa de terceros sino por propia elección es decir es un automarginado.

En el fondo, nos deja una sabia lección de vida: el que no arriesga, no gana y lo único que nos queda es el agrio sabor de la derrota. Indirectamente, pareciera que desea provocar en nosotros el efecto contrario sufrido por el protagonista invitarnos indirectamente a revelarnos contra nuestras propias debilidades y superarlas con éxito.

**Tema: La inhumanidad del sistema socio-económico:**

**Análisis del Cuento: Dirección equivocada.-**

Esta narración nos muestra dos aspectos a la vez: el aspecto económico y el humano. El económico en cuanto alude a la nueva sociedad capitalista que se va formando y que da lugar al surgimiento las grandes empresas. Éstas a su vez propician el surgimiento de sistemas crediticios para hacer posible la adquisición de bienes y servicios que ofrecen a los de la clase media baja y a mucha gente que recién llegada a la capital desea poseer algún bien mueble o simplemente una colcha para protegerse del frío capitalino.

 El aspecto humano lo ofrece en cuanto que nos presenta realmente una historia de amor anecdótica que cambia el tono del cuento haciendo que la fría intención de cobrar una deuda se convierta en una situación romántica, inesperada, tanto por el protagonista como por el lector.

Como esta gente no tiene sueldos altos como para adquirirlos, asume créditos y compromisos económicos que les crean deudas imposibles de pagar y en consecuencia todo desemboca en la angustia por deshacerse de ellas a la vez que aparecen, otros personajes producto del mismo sistema: los cobradores, quienes deben cumplir con su trabajo pues les pagan por eso. Ellos deben cobrar semanalmente las cuotas acordadas pero no solo cobrar sino perseguir y ubicar a los malos pagadores y obligarlos a cumplir con el compromiso adquirido.

Este cuento nos muestra este caso y tiene como protagonista a Ramón cobrador de una empresa cuya misión encomendada es ubicar a un deudor: Fausto López; sin embargo su tarea se verá frustrada por su propio temperamento enamoradizo y débil de carácter cuyo extremo sentimentalismo que lo conducirá al incumplimiento de su exigencia laboral.

De hecho, por su trabajo se constituye en una pieza más de esa sociedad capitalista e insensible, como dice J. Higgins, su oficio lo sitúa en la primera línea de la guerra social.

Guerra que perderá por su incapacidad para ejercer su oficio con la eficiencia necesaria que se espera para llegar a buen término con el propósito final.

Ramón, resulta incompetente para el puesto pues carece de la frialdad e insensibilidad

requisito indispensable de ese tipo de ocupaciones.

Como afirma J.H (P.32) “desde el principio su sensibilidad y su antipatía hacia el espíritu de la época se manifiestan en sus tristes meditaciones sobre los cambios que van transformando Lima y, un poco más tarde, en la depresión que le produce el estado ruinoso de Lince.

“Ramón abandonó la oficina con el expediente bajo el brazo y se dirigió a la avenida Abancay. Mientras esperaba el ómnibus que los conduciría a Lince, se entretuvo contemplando la demolición de las viejas casas de Lima…..Por todo sitio se levantaban altivos edificios impersonales, iguales a los que había en cien ciudades del mundo….

Estas reflexiones no tenían nada que ver evidentemente con el oficio de Ramón: detector de deudores contumaces. Su jefe, esa misma mañana, le había ordenado hacer una pesquisa minuciosa por Lince para encontrar a Fausto López, cliente nefasto que debía a la firma cuatro mil soles en tinta y papel de imprenta”

Cuando el ómnibus lo desembarcó en Lince, Ramón se sintió deprimido, como cada día que recorría esos barrios populares sin historia…” (P, 251 Palabra del mudo I)

Todo marcha más o menos hasta que Ramón llega a la casa que ha estado buscando, a la cual arriba de pura casualidad del destino cuando se encuentra con el hijo de Fausto quien inocentemente le informa del dato clave, la dirección del deudor: ( P, 252 P. del M. I)

“Desalentado, Ramón penetró en una pulpería para beber un refresco… cuando se disponía a regresar derrotado a la oficina, vio entrar a un chiquillo que tenía en la mano unos programas de cine…

* - De dónde has sacado esos programas?
* - De mi casa, de dónde va a ser?
* - ¿Tu papá tiene una imprenta?
* - Sí.
* - ¿Cómo se llama?
* - Fausto López
* Ramón respiró aliviado.
* - Vamos allí. Necesito hablar con él.

Hasta ese momento la mente de Ramón está clara, sabe lo que debe hacer; sin embargo el destino le jugará una mala pasada pues al llegar a la casa aparece por la ventana una bella y especial mujer que le alterará totalmente el cerebro y el corazón. Ramón, después de tocar varias veces la puerta, observa que lo que se abre es una ventana y que le traería sensaciones insospechadas en él. Veamos lo que sucede en las escenas siguientes:

(P, 253. P. del m. I) “La puerta no se abrió, pero, en cambio, una ventana de madera pequeña como el marco de un retrato, dejó al descubierto un rostro de mujer.

 Podemos comprobar así la descripción magistral que hace Ribeyro cuya finalidad es destacar la hermosura del rostro de la mujer transformada por la imaginación del protagonista en una pintura escapada de algún cuadro

“Ramón, desprevenido, se vio tan súbitamente frente a esta aparición, que apenas tuvo tiempo de ocultar el expediente a sus espaldas.

* Qué cosa quiere? ¿Qué hay? – preguntaba insistentemente la mujer.
* (…..)
* Ramón titubeó. Los ojos de la mujer no lo abandonaban. Estaban tan cerca de los suyos que Ramón, primera vez, se vio introducido en el mundo secreto de una persona extraña, contra su voluntad, como si por negligencia hubiera abierto una carta dirigida a otra persona.
* Mi marido no está!- insistía la mujer-. Se ha ido de viaje, regrese otro día, se lo ruego…

Los ojos seguían clavados en los ojos…

J.R. Ribeyro nos muestra, en resumen a un hombre totalmente embobado e impresionado por esa mujer tanto que más quiere saber de ella que de lo que fue a realizar principalmente.

Ya no quiere cobrar, se avergüenza de su objetivo a tal punto que finge ser un vendedor cualquiera.

 “Soy un vendedor de radios- dijo rápidamente- . ¿No quiere comprar uno? (I, 254)

Al final decide no realizar ninguna acción y se retira. Durante el camino piensa y repiensa en la decisión adoptada. Al cabo de un rato, nos informa el narrador sobre la decisión última de Ramón:

“Colocando su expediente bajo el brazo, abandonó el pasaje y se echó a caminar por Lince, buscando un taxi. Cuando llegó a una esquina, cogió el cartapacio, lo contempló un momento y debajo del nombre de Fausto López escribió: “Dirección equivocada”.

Termina la historia con la reflexión que realiza el mismo personaje sobre lo que ha hecho y pareciera que él mismo reconoce que lo ha vencido el sentimiento porque lo hizo “ solo porque aquella mujer era un poco bonita”.(I, 254). En el fondo resulta otro fracasado más dentro de la serie presentada por el autor a través de sus diferentes narraciones.

Podríamos afirmar finalmente que con esta narración Ribeyro otra vez rompe con los esquemas e intenciones del nuevo sistema socio-económico según el cual no les quedaba a los pobres otra cosa que sufrir más de lo acostumbrado ya que decide salvar al deudor.

Queda evidenciado de esta forma su profundo sentido humano haciendo de sus personajes seres con alguna tabla de salvación como el caso de Fausto López en este enternecedor cuento “Dirección equivocada”.

 **Tema: el sistema socio-económico. El obligado endeudamiento**

En la mayor parte de sus cuentos J.R.R. se pone del lado de los sufridos y por lo menos les salva la dignidad a pesar de las situaciones embarazosas por las que puedan pasar tal es el caso de “Junta de Acreedores”, en el cual igualmente se presenta el caso de un deudor atrapado por todos sus acreedores y debe disimular ante su hijo la vergüenza del inminente embargo que sufrirá. A continuación analizaremos dicho cuento.

**Análisis del cuento “Junta de Acreedores”**

Aquí el tema sigue siendo el de los deudores.

El relato nos presenta el drama de la quiebra de un hombre arruinado por un competidor más fuerte. El protagonista es un pequeño comerciante al borde la ruina. Roberto Delmar es un encomendero que había empezado a modernizar y ampliar su negocio cuando aparece un fuerte competidor quien pone una gran bodega en el mismo barrio. Su nombre, Salerno que ofrece una bodega bien aprovisionada que le va quitando la clientela y en consecuencia lo deja sin medios para solventar todos los gastos que ha hecho en la ampliación. Como resultado termina siendo acosado por todos los acreedores.

Roberto Delmar tiene que enfrentarse no solo a éstos sino al drama familiar ya que sus hijos desconocen el conflicto y por tanto no lo comprenden, ni tampoco él los quiere involucrar en un problema tan serio cuando él siempre había cuidado de tenerlos con tranquilidad económica.

El cuento se inicia así:

“Cuando el campanario de Surco dio las seis de la tarde, don Roberto Delmar abandonó el umbral de su encomendería y, sentándose tras el mostrador, encendió un cigarrillo. Su mujer, que lo había estado espiando desde la trastienda, sacó la cabeza a través de la cortinilla.

* ¿A qué hora van a venir?
* No fumes tanto – prosiguió su mujer -. Tú sabes que eso te pone nervioso
* (….)
* El continuó mirando la calle, (…) Los representantes no tardaban en llegar. Las sillas ya estaban preparadas. La sola idea de verlos sentados allí, con sus relojes, sus bigotes, sus mofletes, lo exacerbaba:” Hay que conservar la dignidad – se repetía-. Es lo único que todavía no he perdido”( I, 117)
* “Quisiera saber…- comenzó la fábrica de fideos- cuántos acreedores han sido citados a esta junta.
* “¡Cinco! – replicó Arbocó, sin esperar la respuesta del encomendero- . ¡Cinco! (…)(I, 119)
*

Los acreedores no se presentan con nombre propio sino con de la compañía que representan. Así el narrador los anuncia:

* Fábrica de cemento Los Andes – dijo uno.
* Caramelos y chocolates Marilú (I, 120).

Todo ello, los despoja de humanidad y los convierte en simples medios de las grandes empresas, son como bien dice J. Higgins “meros instrumentos de impersonales fuerzas económicas”.

De esta forma, el protagonista se enfrenta, no sólo a una deuda sino a la vergüenza y a la impotencia de no poder revertir dicha situación, Se siente acorralado:

 “Don Roberto, a la vista de todos aquellos papeles, sintió una sorda humillación. Tenía la impresión de que esos cuatro señores se habían puesto a desnudarlo en público para escarnecerlo(…) (I, 120)

Por eso recurre a su memoria y recuerda su buena imagen como Presidente de la Asociación de Padres de familia del colegio de sus hijos.

Delmar, intenta por todos los medios de salvar su dignidad y de hacerla valer ante el poder económico que representan todos esos hombres que en el fondo unos pobres mediocres tal vez, con la sola misión de descargar sus sentimientos de inferioridad en él.

Pero lo que le va a doler más a Delmar es la reacción de su hijo, quien desconociendo por completo la situación le increpa su conducta tímida ante esa gente.

 -“ Papá , ven un momento.

Don Roberto se levantó y atravesando la tienda salió a la calle. Su hijo lo esperaba a pocos pasos de la puerta, vuelto de espaldas.

-¿Qué significa todo esto? Preguntó, (…)

Don Roberto no replicó, cortado por el tono del muchacho.

-Qué hace toda esta gente metida en la tienda? ¿Cómo los has dejado entrar?

-Pero, muchacho, escúchame, los negocios… Tú sabes…

- Yo no sé nada! ¡Lo único que sé es que en tu lugar los sacaría a patadas! ¿No te das cuenta de que se ríen? ¿No te das cuenta de que te toman el pelo?

- ¿Tomarme el pelo? ¡Eso nunca! – Protestó don Roberto-. Mi dignidad…

Otra vez, podemos apreciar a través de esta narración como la situación económica del momento obliga a bajar la cabeza y echa por tierra toda la ilusión de la nueva clase media de progresar aun a pesar de todos los escollos crediticios y de la competencia desmedida.

El protagonista termina derrotado por la presión de los acreedores. La presencia de ellos lo hace reconocer su triste realidad: está quebrado económica y sicológicamente ya que le han destruido lo más sagrado que tiene, su dignidad de ser humano, su familia. No le han dejado nada.

En conclusión, ha sido derrotado por el poder comercial de los más fuertes.

Finalmente concluimos que Roberto Delmar, al igual que otros personajes de Ribeyro, no tiene escapatoria, ante la fuerza de la nueva realidad socio-económica del Perú. Está atrapado sin posibilidad de reflotarse en medio del mar agitado de la competencia.

 Busca una salida, un escape a su desesperación por ello termina la historia cuando lo vemos huir de personas y de lugares y refugiándose al borde del mar el cual lo calmaría al traerle gratos recuerdos. Por eso

“ Era necesario evitar el encuentro de todos: el de aquellas personas que pasaban y lo miraban, *y el de aquellas otras que ni siquiera se daban el trabajo de hacerlo.*

“Había oscurecido, Un olor a mar saturaba el ambiente. Don Roberto pensó en el malecón. Allí se estaba bien (…)Era un lugar apacible donde apenas llegaban los rumores de la ciudad, donde apenas llegaban los rumores de la ciudad, donde apenas, se presentía la hostilidad de los hombres” (I, 131).

De esta manera Julio Ramón Ribeyro le da la palabra a otro personaje más de la ciudad que sufre su propio problema como otro cualquiera pero que también necesita ayuda, apoyo, consuelo y que tal vez no lo llegue a conseguir.

Realmente cada historia contada nos remueve la conciencia dormida. Ahí radica el enorme valor de la narrativa de Julio Ramón Ribeyro.

**Tema: El cambio social y las relaciones humanas**

**Análisis del cuento “El Jefe”.-**

Las relaciones humanas son difíciles y más todavía dentro de una empresa donde hay niveles de jerarquía y por tanto diferencias de estatus las cuales hacen insalvable una comunicación horizontal. Este es el tema del cuento al que aludimos.

Este relato nos cuenta una anécdota sobre un empleado que aprovechando de una reunión social de camaradería en su empresa piensa que puede conseguir el aumento de sueldo esperado tanto tiempo después de tomar algunos tragos con su Jefe, el cual inducido por el alcohol consumido lo llevará a olvidar las distancias sociales reales que lo separan de su subordinado y tratarlo como si fuera un amigo de confianza.

 El empleado, ilusionado con la conducta de su jefe Retorna a la su oficina el día lunes muy contento y optimista. Piensa que la familiaridad circunstancial del fin de semana le servirá para sus fines. Lamentablemente se llevará una gran desilusión pues su Jefe ya en su sano juicio, actúa de acuerdo a su alto nivel y retoma la distancia laboral normal entre un jefe y subordinado dejando sin habla y desilusionado al pobre empleado

A continuación realizamos el análisis de las principales secuencias que nos permitirán apreciar todos los aspectos de las relaciones humanas y sociales que se evidencian a través de la narración y que es lo que queremos probar con el presente estudio.

El cuento se inicia informándonos sobre una fiesta de camaradería que se realiza en la empresa con el fin de motivar a su personal a trabajar con agrado y sobre todo a rendir más de manera que la Firma eleve sus ganancias, intención real de sus directivos.

 “El directorio de la casa Ferrolux, S.A. daba esa noche una fiesta a sus

empleados, con motivo de inaugurarse su nuevo club social (…) (I, 261)

Luego el narrador nos presenta al protagonista de la historia:

“Eusebio Zapatero, ayudante de contador, fue uno de los que prefirió” ponerse a tono” antes de llegar al club. En la fiesta se esmeró en no dejar pasar una bandeja sin estirar el brazo con prontitud para apoderarse de un vaso de hielo y limón. Gracias a esto se achistó un poco…. (I, 117)

 Todos comentaban sobre el club como una demostración de un acercamiento a la clase trabajadora además de alegrarse por el trato liberal entre jefes y subordinados cuando el gerente decide bailar la última pieza con una de las empleadas:

 “- Esto es democracia – dijeron algunos empleados cuando el gerente para cerrar con gracia la reunión, bailó la última pieza de la noche con una mecanógrafa.

Como podemos observar, el ambiente democrático, igualitario no es más que apariencia creada por la compañía. En realidad va dirigida a mejorar los niveles de productividad. Es decir, buscan algo más que la simple camaradería, quieren eficiencia para elevar la producción, las ganancias. Esta intención se puede considerar legítima y no tendría nada de malo sino fuera porque los sueldos de los empleados, parece que no mejoran a pesar de todos sus esfuerzos.

Las tradicionales jerarquías siguen en vigencia. Las distancias sociales quedan muy marcadas a través de varios detalles presentes en la narración. Por ejemplo J. R. Ribeyro nos lo hace notar:

“En la pared más importante- porque hasta las paredes tienen categorías- se había colocado una fotografía del fundador de la firma y otra del gerente en ejercicio…(I, 261)

Las formalidades se mantienen durante la celebración cuidando los Jefes que su trato con los empleados mantenga las distancias necesarias, tanto que muchos de ellos se sienten cohibidos

 Ribeyro nos envía de esta manera, un mensaje claro sobre las características del todopoderoso sistema económico que muy poco le importa la igualdad entre los seres humanos y cada vez aumenta la brecha entre las clases sociales.

Lamentablemente el protagonista de la historia no lo percibe en toda su dimensión e intenta un acercamiento a su jefe en medio de las circunstancias presentadas:

“- Señores, los invito a tomar un trago – dijo el apoderado Felipe Bueno, (…)Eusebio luchó de inmediato por ponerse en primera fila.(…)

- ¡Encantado, encantado! – repetía en coro con los demás empleados (…)

Aquí nuevamente el alcohol, hace efecto socializador y contribuye a crear una atmósfera amigable entre el jefe y sus empleados pero que se intensifica cuando se van retirando todos y solo se queda Eusebio y el apoderado. Se produce entonces la magia y pasan rápidamente a la familiaridad y al tuteo correspondiente de lo cual se alegra Eusebio quien ve más cercana la oportunidad de pedir el ansiado aumento de sueldo. Observemos lo que acontece a continuación después beber varias copas de coñac que le habían hecho perder la cordura a su jefe :

 “Eusebio creyó que había llegado el momento.

 “- Señor apoderado … - comenzó.

 “-¡Nada de apoderados! Yo soy Felipe Bueno… Dígame Felipe Bueno a secas…

“- Señor Felipe Bueno, quería decirle… quería decirle que en los quince años que llevo en la oficina (…) ¿Asuntos de oficina? ¡No hablemos de ellos ahora, señor Zapatero! No quiero saber nada con la oficina (…)

“Por lo menos esta noche – se dijo – me contentaré con ganarme su confianza.

“Al poco rato el apoderado dijo:

(…) “¿Por qué me llama usted Felipe Bueno? ¡Somos dos amigos que estamos tomando unos tragos! Dígame simplemente Felipe.”

“A partir de ese momento las jerarquías desaparecieron. Comenzaron a tutearse

mientras seguían bebiendo. Eusebio se olvidó hasta del aumento del sueldo.”

“ – A mí me dicen Bito… Mi nombre es muy feo… Oye Felipe (…)

- ¡Linda noche! (…) ah pero si me viera mi mujer! Me cogería de la solapa y me diría: “Pim. Media vuelta y a la casa”

“- Te dice Pim! – intervino Eusebio asombrado. (…)

“ ¡Pim! – repitió Eusebio-. ¿Me dejas que te invite un trago, Pim?

(…) A las cinco de la mañana Eusebio tuvo un momento de lucidez.

“- ¡Pim! Mañana es día de trabajo.

“- Es verdad Bito , me había olvidado. ( I, 265)

En ese momento, Eusebio se siente tan bien creyendo que ha logrado cortar las distancias formales al punto de que se olvida absolutamente de que la realidad será diferente al día siguiente y que Felipe Bueno volverá a ser su Jefe y él su empleado. Todo seguirá como antes.

Ribeyro, usando su arte de la ironía fina nos presenta un final jocoso pero triste a la vez ya que vemos a un Eusebio que llega feliz a la oficina para hablar sobre su aumento de sueldo pero se ve desarmado ante la cruda realidad.

“- Está Felipe? – preguntó.

“La secretaria lo miró sorprendida.

(…)

Eusebio se dirigió hacia la puerta.

“- ¿Va a entrar sin que lo anuncie?

Eusebio se contentó con hacerle un guiño y empujó la puerta (…) Eusebio se fue acercando sigilosamente y cuando estuvo ante el pupitre adelantó la cabeza y murmuró: “Pim”. ( I, 266)

El final del cuento lo dice todo: Cada uno en su sitio, recuerda bien, Yo no soy igual que tú.

“El apoderado levantó rápidamente la cara y quedó mirándolo con una expresión fría, desmemoriada y anónima: la mirada inapelable del jefe.

“- Buenos días…, señor Eusebio Zapatero – respondió

Y continuó leyendo sus cartas.

Julio Ramón Ribeyro quiere mostrar con este sorprendente epílogo que la nueva sociedad basada en los intereses económicos manda sobre parte humana y la subordina a los objetivos empresariales. Recordemos que J.R.R. vivió en plena época tradicional cuando las distancias sociales eran muy marcadas y según las cuales era muy difícil acceder a lograr una relación amical horizontal. Por ello justamente es que el protagonista del cuento falla en sus intentos ya que olvida estos preceptos sociales. Dejando en claro que no es por su culpa sino por el propio sistema injusto al que está sometido por su condición de ser un simple subordinado laboral que no puede aspirar a más.

Los sentimientos quedan de lado como se puede apreciar y no queda más remedio que aprender a sobrevivir en medio de un mundo impersonal e insensible además de recordar que hay niveles y jerarquías que se deben respetar para poder mantener el puesto.

Finalmente, podemos afirmar que Julio Ramón Ribeyro antes que escritor es un gran ser humano consciente de los problemas y vicisitudes que les toca afrontar a los débiles por la injusta posición en que los coloca el sistema es lo que nos ha mostrado en el cuento que hemos analizado líneas arriba.

**Tema: Corrupción de la vida pública:**

**Análisis del cuento “El Banquete”.-**

Este cuento nos presenta y nos convierte en testigos de la corrupción de la vida pública muy bien satirizada a través de la historia de un terrateniente provinciano, llamado Fernando Pasamano (notemos como ya el mismo apellido nos presenta el temperamento acomodaticio del protagonista).

Este hombre invierte toda su fortuna en un banquete destinado al Presidente a quien le une un lejano parentesco, con el objetivo de alcanzar un puesto importante en el mundo diplomático y obtener la construcción de unas vías ferroviarias que favorecerán el traslado de sus productos agrícolas.

Pasamano logra ganarse la buena voluntad del Presidente, quien promete hacer las gestiones necesarias para satisfacer sus deseos, pero al día siguiente ve traídas abajo sus ilusiones cuando se entera que el gobierno en el cual tenía toda su esperanza, ha sido derrocado por un golpe de estado y todo ello mientras él celebraba entusiasmado y confiado, su gran banquete.

Se puede decir que la suerte no lo acompaña en sus intentos de progreso personal y social ya que depende ésta de muchas circunstancias externas incontrolables como por ejemplo la situación política de ese tiempo, totalmente incierta debido a las ambiciones políticas. Situación que no es percibida por Fernando Pasamano o que también si es consciente de ella y quiere aprovecharse igualmente pero que lamentablemente no le sale bien plan por los mismos motivos.

El cuento se inicia con una pormenorizada descripción de los preparativos de todo tipo que don Fernando Pasamano hace, empezando por la transformación de la casa, muebles, decoración interior y exterior sin descuidar detalle alguno para causarle impresión al Presidente invitado. Observemos algunos de dichos cambios:

“Con dos meses de anticipación, don Fernando Pasamano había preparado los pormenores de este magno suceso. En primer término, su residencia hubo de sufrir una transformación general. Como se trataba de un caserón antiguo, fue necesario echar abajo algunos muros, agrandar las ventanas, (…) – don Fernando se vio obligado a renovar todo el mobiliario, desde las consolas del salón hasta el último banco de la repostería (…) (I. 141).

Don Fernando desea impresionar absolutamente al señor Presidente, ilusionado con sus proyectos y sueños políticos, por ello se preocupa especialmente del menú.

“Lo más grave, sin embargo, fue la confección del menú. Don Fernando y su mujer, como la mayoría de la gente proveniente del interior, solo habían asistido en su vida a comilonas provinciales, en las cuales se mezcla la chicha con el whisky ( … ) Al fin, don Fernando decidió hacer una encuesta en los principales hoteles y restaurantes de la ciudad y así pudo enterarse que existían manjares presidenciales…” “(…) Pero al fin de cuentas, todo dispendio le parecía pequeño para los enormes beneficios que obtendría de esta recepción.” (I, 142)

 Queda claro que su condición de provinciano afincado en la gran ciudad le genera cierta angustia sobre los preparativos pues debe estar a la altura de los demás.

Julio Ramón Ribeyro, como puede deducirse de lo anterior que es consciente del crecimiento de la capital con la inmigración provinciana quienes llegan con la ilusión de crecer y desarrollarse en mejores condiciones que las que tienen en sus pueblos así como de invertir en negocios con lo ganado a lo largo de su vida o como el caso de don Fdo. de crecer también políticamente.

Don Fernando representa no solo este afán de progreso sino cómo funciona el sistema.

Se sabe bien que nada funciona sin una buena influencia en las esferas políticas. Las buenas relaciones son parte de los recursos para alcanzar lo deseado en ese mundo. Por eso el protagonista se esmera en los preparativos ya calcula que el rendimiento de su esfuerzo se multiplicará en beneficios personales.

 “… al fin de cuentas, todo dispendio le parecía pequeño para los enormes beneficios

 que obtendría de esta recepción.

Así concluye su razonamiento don Fernando:

 “- Con una embajada en Europa y un ferrocarril a mis tierras de la montaña rehacemos

nuestra fortuna en menos de lo que canta un gallo … Yo no pido más. Soy un hombre modesto” (I, 142)

Y realmente, no se equivoca pues el lejano parentesco que tiene con el Presidente, le asegura en cierto modo, la posible consecución de su plan. Además de escuchar de su propia boca el propósito del Presidente de cumplir con su promesa:

“- Pero no faltaba más - replicó el presidente- . Justamente queda vacante en estos días la embajada de Roma. Mañana, en Consejo de ministros, propondré su nombramiento, es decir, lo impondré. Y en lo que se refiere al ferrocarril sé que hay en Diputados una comisión que hace meses discute ese proyecto. Pasado mañana citaré a mi despacho a todos sus miembros y a usted también, para que resuelvan el asunto en la forma que más convenga. Una hora después el presidente se retiraba luego de haber reiterado sus promesas.” ( I, 1).

Podemos afirmar entonces, después de analizar el cuento que cumple el autor mostrar la tremenda inmoralidad del sistema. Inclusive se atreve a juzgar al personaje varias veces calificando continuamente su actitud interesada en sacar provecho de su relación con el presidente.

Esta inmoralidad queda al descubierto ya que ambos personajes acuerdan los acomodos tranquilamente sin ningún remordimiento de conciencia como si fuera natural ayudar a un pariente.

El golpe de estado con el que termina el cuento echando abajo toda la ilusión del protagonista

es una demostración que la democracia resulta teórica y absolutamente subjetiva ya que muchas decisiones, en el fondo, son producto de componendas como se evidencia en este relato

Hoy, en día continúan los favores políticos, los cuales generalmente son descubiertos y terminan enfrentados a la justicia, justicia entre comillas ya que termina favoreciendo a los poderosos y olvidando que la democracia significa igual oportunidad para todos y no solo para los que ten padrino.

Este cuento es pues un testimonio de la inmoralidad pública que existe y subsiste en plena siglo XXI. Sino reparemos en la cantidad de juicios a los que están siendo sometidos muchos personajes de la política actual por haber sido descubiertos en diversas acciones irregulares de favoritismo y que perjudican a muchos ciudadanos que esperan una mejor situación económica ya que se esfuerzan a diario por conseguirla con la esperanza conseguir ese objetivo humano y justo.

 **Tema: La violencia contra la mujer.-**

**Análisis del cuento “Interior “L”.-**

El tema de la violencia de la mujer resulta un problema actual que está dando mucho dolor de cabeza a la sociedad que no sabe cómo impedir el aumento de los feminicidios y de qué manera evitar las violaciones que se siguen produciendo aunque en menor proporción.

Con referencia al tema de la violencia, el problema resulta muy complejo y difícil de solucionar ya que los autores son familiares de las víctimas o conocidos de la familia y en consecuencia evitan denunciarlos en la mayoría de los casos.

A continuación, transcribimos las apreciaciones de la ONU acerca del tema con motivo del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la mujer:

“En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la ONU pide al mundo acabar con “la pandemia mundial” de asesinatos de mujeres y cooperar para proteger sus garantías fundamentales en condiciones de igualdad. Un nuevo informe de la ONU reveló además que el lugar más peligroso para las mujeres es su propio hogar, ya que el 58% de las víctimas son asesinadas por sus parejas íntimas y familiares”.

“La violencia contra las mujeres y las niñas es una pandemia mundial, así como un agravio moral para todas ellas, un motivo de vergüenza para todas nuestras sociedades y un obstáculo importante para el desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible. En esencia, es síntoma de una profunda falta de respeto, de que los hombres no reconocemos la igualdad y la dignidad inherentes a las mujeres”, aseguró el Secretario General en su mensaje oficial para el Día.

António Guterres aseguró que la violencia contra las mujeres no sólo perjudica a las víctimas, sino que también afecta a las familias y a la sociedad, y tiene una dimensión política importante, dado que está relacionada con el poder y control en nuestras sociedades.

“Vivimos en un mundo dominado por los hombres, y la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia se debe a las múltiples formas en que las mantenemos en situación de desigualdad”, expresó. Vivimos en un mundo dominado por los hombres, y la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia se debe a las múltiples formas en que las mantenemos en situación de desigualdad”. ( Noticias de la ONU)

“Los relatores y otros expertos resaltaron además que su exclusión en la toma de decisiones políticas y el liderazgo social ayuda a alimentar la miríada de otras violaciones a los derechos humanos que las mujeres enfrentan a diario, incluidos los actos de discriminación en el ámbito laboral, educacional, marital. También existe marginación en el derecho a la propiedad, la denegación de servicios y los derechos sexuales y reproductivos, incluido el aborto seguro y legal.

Al igual que en los otros cuentos en éste también los protagonistas pertenecen a la clase pobre y deben agachar la cabeza ante los abusos pues no tienen los medios para defenderse creándose un ambiente de cobardía y miedo a la acción de lo cual aprovechan los abusivos como es el caso de esta narración.

 Para ambientar adecuadamente los hechos, J.R.R inicia el cuento con una precisa y detallada descripción del escenario la cual que nos permite identificar inmediatamente el grado de pobreza de los protagonistas que influirá determinantemente en los desagradables sucesos a los que se enfrentan sin más remedio. El cuento se inicia así:

“El colchonero con su larga pértiga de membrillo sobre el hombro y el rostro recubierto de polvo y de pelusas atravesó el corredor de la casa de vecindad , (…)

 “- Paulina, el té – exclamó al entrar a su habitación dirigiéndose a una muchacha que, inclinada sobre un cajón, escribía en un cuaderno. (… )

-Acá lo tienes – dijo su hija, (…)El colchonero bebió un sorbo mientras observaba las trenzas negras de Paulina y su espalda tenazmente curvada. Un sentimiento de ternura y de tristeza lo conmovió. Paulina era lo único que le quedaba de su breve familia. Su mujer hacía más de un año que murió víctima de la tuberculosis. (…) ( I, 65)

Aquí el autor nos narra la triste historia de Paulina, una chica pobre que vive con su padre en un callejón. Este nota muy extraña a su hija, retraída, recelosa. Va al colegio para averiguar qué pasa con ella y le informan que no asiste al colegio desde hace dos meses. Regresa furibundo para increparle su mala conducta y se da con la sorpresa de que Paulina está embarazada. Alguien la ha violado y ella no había dicho nada por vergüenza. Su padre le pregunta por el autor del hecho y Paulina le informa que es Domingo Allende el Maestro de obras de la construcción vecina. Entonces se enfrenta a éste, quien cínicamente le responde con todo desparpajo que fue ella quien se lo pidió y cuando el padre le advierte que se las verá con la justicia pues ha consultado con su abogado Domingo Allende que así se llama el violador cambia de actitud.

Sin embargo, a los pocos días regresa el culpable de los hechos con otra persona y le ofrecen dinero a cambio de que retire la denuncia. Acepta el trato y se dedica a gastar todo el dinero recibido tanto es así que termina la historia pidiéndole a Paulina que busque otra vez a Domingo ( su violador).

Procedemos a destacar algunos textos que nos sirven de fundamento sobre las apreciaciones valorativas que realizaremos sobre los hechos expuestos líneas arriba.

Primero presentaremos a Paulina que es una adolescente de quince años así la describe J. R. Ribeyro:

 “(…) Era una cholita de quince años baja para su edad, redonda, prieta, con los ojos rasgados y vivos y la nariz aplastada. No se parecía en nada a su madre, la cual era más bien delgada como un palo de tejer.

Podemos apreciar por lo dicho las características provincianas de la niña.

La narración está focalizada en el problema de Paulina por eso continúa el narrador contándonos cómo es que se entera de la violación. Sucede que se encuentra con su profesor y éste le informa que hace tiempo no va al colegio:

“Todo empezó cuando una tarde se encontró con el profesor de Paulina en la avenida. Apenas lo divisó corrió hacia él para preguntarle por los estudios de su hija. El profesor quedó mirándolo sorprendido (…) y (…) le hizo una revelación enorme:

 – Hace dos meses que no va al colegio. ¿Es que está enferma acaso?

Sin dar crédito a lo que escuchaba, regresó en el acto a su casa. (…)

-Qué haces aquí ?

Ella despertó sobresaltada.

-¿No has ido al colegio?

Paulina prorrumpió a llorar mientras trataba de cubrir sus piernas y su vientre impúdicamente al aire. Él entonces, al verla tuvo una sospecha feroz. (…)

-¡Maldición! –exclamó-. ¡Estás embarazada! (…)

- Allende, ¿no? – preguntó el colchonero (…) Yo creía que era Ayala.

Pero Paulina le quita la duda al confirmarle que Domingo Allende:

 “-No, Allende –replicó Paulina sin volverse.

Domingo Allende era el maestro de obras de una construcción vecina, un zambo fornido y bembón , hábil para decir un piropo, para patear la pelota (…)

 -Pero de quien ha sido la culpa? – habíale preguntado tirándole de las trenzas.

Ella le confiesa la verdad:

-De él –replicó ella-. Una tarde que yo dormía se metió al cuarto , me tapó la boca con una toalla y …

 -¡Sí, claro de él! ¿Y por qué no me lo dijiste?

 -¡Tenía vergüenza!

El diálogo precedente nos pone en evidencia el gran drama que sufre esta adolescente indefensa debido a la situación que debe afrontar sin posibilidades de recibir el apoyo urgente que necesita ya que está virtualmente sola pues el padre no sirve para nada. A él solo le interesa la sobrevivencia económica.

Es un mundo marginal el que nos presenta el autor en el cual cada uno vive como puede. No hay valores morales que se cuiden ni reglas que se cumplan.

Vemos cómo ha sido violada esta chica y está desamparada. Su padre tratará de defenderla ante el sinvergüenza amenazándolo con la justicia por recomendación de una señora .

“¡Te vas a fregar! Ya fui donde mi abogado. ¡Te vamos a meter a la cárcel por abusar de menores! ¡Ya verás!”

(…) “Sí, no vamos a parar hasta verte metido entre cuatro paredes! La ley me protege.

Domingo pagó su cerveza y sin decir palabra abandonó la taberna. Tan asustado estaba que se olvidó de recoger su vuelto.

Pero el violador no se queda tranquilo y va a recurrir a una estrategia de salvación: el ofrecerle dinero a cambio de que el padre olvide la amenaza hecha.

Es evidente que este tipo triunfará en su intento ya que el padre de Paulina no es ningún santo varón. No tiene sólidos valores y anda bien bajo de autoestima debido a su crítica pobreza la cual es tanta que termina aceptando la propuesta deshonesta del culpable olvidando su sagrado deber de defender el honor mancillado de su hija. Veamos cómo nos lo cuenta Julio Ramón Ribeyro:

“El mismo sábado del encuentro en la taberna, hacia el atardecer, Domingo apareció con el ingeniero. Entraron al cuarto silenciosos y quedaron mirándolo. Él se asombró mucho de sus visitantes. Parecían haber tramado algo desconocido.

- Paulina, anda a comprar cerveza –dijo él, y la muchacha salió.

Cuando quedaron los tres hombres solos hicieron el acuerdo (…)

- El juicio no conduce a nada (…) Estará usted peleando durante dos o tres años en el curso de los cuales no recibirá un cobre y mientras tanto la chica puede necesitar algo. De modo que lo mejor es que usted acepte esto….

Su dignidad de padre ofendido hizo explosión entonces(…)

 ¿Cómo cree que voy a hacer eso? “¡Lárguese con su dinero!

 (…) “– Ya sabe usted – advirtió el ingeniero antes de retirarse-.Aquí le dejo el dinero, pero no meta al juez en el asunto”.

Si seguimos los acontecimientos veremos cómo termina aceptando dicho dinero y no sólo eso sino que lo empieza dilapidar de diferentes maneras, ya sea arreglando el cuarto o simplemente gastándoselo en licor y olvidando su labor de padre- Gasta a tal punto que se queda con lo mínimo de recibido y con la hija que ha sufrido un aborto debido al descuido que sufre.

El cuento termina con un acto vergonzoso proveniente del padre el que le propone a Paulina que llame otra vez a Domingo para someterse otra vez y así solucionar la carencia de dinero provocada por su irresponsabilidad. Observemos la escena final:

“El colchonero observó la trenza partida de su hija, (…) la maternidad le había asentado. Se la veía más redonda, más apetecible. De pronto una especie de resplandor cruzó por su mente. Se incorporó hasta sentarse en el borde del catre:

-" Paulina, estoy cansado, estoy muy cansado … Necesito reposar … ¿Por qué no buscas otra vez a Domingo? Mañana no estaré por la tarde

( ….)

Concluimos finalmente afirmando que en este cuento se cumple el objetivo de Julio Ramón Ribeyro de mostrar las injusticias sociales provocadas, generalmente por la situación extrema de pobreza que sufre un sector de ésta. Tanto que los obliga a aceptar en silencio su mala suerte. la ironía con que trata ciertos temas evita, en cierto modo construir un drama a pesar de que las circunstancias que rodean a los hechos relatados podrían convertirlo en eso: un triste sufrimiento y la rabia de la impotencia .

Comprobamos entonces otra vez el estilo realista del autor y su habilidad para comprometernos con los personajes de sus historias y actuar a través éstas como un denunciante en nombre de ellos.

**Discusión**

**La concepción humana y social de Julio Ramón Ribeyro en “La Palabra del mudo”,** constituyó el centro de investigación sobre el autor mencionado ya que sus cuentos reflejan de modo fehaciente su interés por el Ser humano y su relación con la sociedad en la que se encuentra éste .Para ello, se eligió aquellos cuentos donde resaltaban más las características aludidas sobre el autor y estaban en concordancia con los objetivos específicos propuestos en el proyecto.

 Julio Ramón Ribeyro construye sus historias a partir de la interacción entre el individuo y la sociedad en la que se encuentra inmerso. El escritor, pesar de haber vivido mucho tiempo en Europa, no dejó de preocuparse muchos aspectos del país, en especial del hombre, del ser humano y su entorno socio-económico. Eligió como escenario principal a ser la ciudad de por ser la capital que en esos tiempos comenzó a crecer y con este crecimiento se originarán situaciones conflictivas y miles de casos de injusticia social (como es el caso de Gallinazos sin plumas, su cuento emblemático.

 A Julio Ramón Ribeyro, ( lo pudimos comprobar a través del estudio su obra ) le preocupa el ser humano es verdad pero no en general sino en especial el grupo de los desposeídos de los olvidados, de los invisibles para el resto. Por ello los convertirá en los protagonistas de sus relatos.

Es así como registra en cada relato muchas y variadas escenas de situaciones inhumanas provocadas ya sea por la sociedad en crecimiento como por el mismo hombre que debido a su conducta tímida y timorata va a sufrir una serie de injusticias y descontentos personales, caso del Profesor suplente por ejemplo o el caso de violencia a la mujer en “Interior L”, cuento con el que cerramos el análisis de los relatos seleccionados.

Por lo tanto hay un elemento común que los agrupa a los cuales les concede toda su atención: son gente de medio pelo, inconformes con la sociedad que los rodea pero con mínima voluntad para superar las trabas que se les presenta y son invisibles para la sociedad pero no para el autor estudiado quien habla por ellos haciéndolos visibles al lector concediéndoles metafóricamente el don de la palabra.

La Palabra del Mudo, en consecuencia, nos permite hacer estas comprobaciones a través del estudio de los relatos. No falta uno en que el protagonista salga mal parado o quede en desventaja ante otros.

Todo ello lo hace posible el autor con su estilo ligero y hábil. En pocas páginas nos presenta de cuerpo entero a cada personaje y su manera de enfrentar las situaciones problemáticas que se le presentan con diálogos ágiles y breves así como con descripciones precisas.

De igual manera contribuye a su habilidad como narrador la corta extensión de las historias. En pocas páginas nos presenta evento completo con inicio, desarrollo y fin sin dar más vueltas de manera que lector queda satisfecho e inquieto por seguir leyendo sus otros cuentos donde hallará nuevas situaciones anecdóticas extraídas de la realidad y enriquecidas por el autor.

 En consecuencia estamos en condiciones de corroborar que este estudio y análisis de los cuentos más representativos de Julio Ramón Ribeyro hizo posible comprobar los méritos narrativos del autor y llegar a los resultados previstos y expuestos a través de los objetivos específicos del plan de la investigación.

**CONCLUSIONES**

Después de realizar el estudio de los cuentos de la Palabra del mudo a través de un análisis de los relatos seleccionados hemos concluido lo siguiente en concordancia con los objetivos específicos propuestos al inicio de la investigación.

. Existe una verdadera preocupación humana y social del autor reflejada con absoluta transparencia en sus cuentos. Cada uno de sus personajes representa el enfrentamiento entre hombre y sociedad, lucha que pierde casi siempre por sentirse incapaz de vencer al monstruo social. Hay como una ausencia total de soluciones de los pobres y débiles para afrontar los problemas existenciales y no les queda otra que rendirse para continuar sobreviviendo en este mundo injusto.

. La elección de la Ciudad como escenario de sus relatos está plenamente justificada ya que es justo el crecimiento y desarrollo de ella es lo que origina los grandes conflictos sociales. Comprobamos como este crecimiento económico atrae a los provincianos en búsqueda de un mejor nivel de vida ya que en apariencia, la industrialización que alcanza Lima les dará la oportunidad de crecer. Sin embargo sucede lo contrario ya que surge una clase media alta poco dispuesta a dejar ingresar en sus filas a los emprendedores y nuevos ricos en sus círculos cerrados creando, de esta manera una desesperanza total en aquellos seres humanos.

. Las narraciones de Julio Ramón Ribeyro, poseen, efectivamente un estilo sencillo, fluido y ágil debido principalmente a la corta extensión de los cuentos. Todos tratan un solo tema central y no se desvían de él de manera que no distraen la atención del lector.

Las descripciones presentadas son las justas y necesarias: el barrio, el estatus social del personaje y su conflicto interior. Con estos datos nos pone en condiciones de comprender el porqué de la conducta, muchas veces, inapropiada de sus personajes.

Julio Ramón Ribeyro economiza palabras y nos presenta en pocas palabras todo un escenario de frustración, de duda. Escenario que el lector lo completa con su imaginación debido al arte sugeridor del autor.

Los diálogos, a su vez son ágiles y muy breves acompañados de una gran dosis y humor e ironía Él mismo se asombra de cómo lo consideran todo lo contrario, pues el mismo afirma que se divierte mucho cuando escribe. Aunque debe quedar muy claro que no lo hace con el ánimo de burlarse de las situaciones sino por el contrario de disminuir la carga emocional que provocan varias de ellas al observar que sus personajes no sino víctimas del sistema.

Finalmente, este estudio servirá, asimismo, como base para la elaboración de guías de lectura aplicables a distinto tipo de obras literarias de carácter narrativo en especial.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alfani, María Rosario “Escritura en contumacia: la escritura horizontal de Julio Ramón Ribeyro. Revista de Crítica Literaria Latinamericana , 10. (1979). Pp. 137-42

Coaguila, Jorge (1995) *Los cuentos de Julio Ramón Ribeyro*. Lima. Jaime Campodónico.

Esteban, Ángel ( 2014) *El FLACO JULIO Y EL ESCRIBIDOR.* Renacimiento. Colección Iluminaciones. España

González Montes, Antonio( 2013) *Ribeyro. El arte de narrar y el placer de leer.* Universidad de Lima. Fondo Editorial.

Huárag Álvarez, Eduardo (2004) *Estructura y estrategias en la narrativa peruana. Lima:*Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Higgins, James ( 1991) *Cambio Social y constantes Humanas. La narrativa corta de Ribeyro.* Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Luchting, Wolfang A. (1971) Julio Ramón Ribeyro y sus dobles. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Márquez, Ismael P. y *Asedios a Julio Ramón Ribeyro.*

 César Ferreira, Editores (1996) Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

 *Artículos contenidos en Asedios a Julio Ramón Ribeyro:*

 . Bryce Echenique “El arte genuino de Ribeyro”. P. 119

 . Cisneros, Luis Jaime “Prosas clásicas”. P. 265

 . Kristal, Efraín “El narrador en la obra de Ribeyro”. P. 127}

 . González Vigil, Ricardo “Ribeyro autobiográfico” .P. 303

 . Oviedo, José Miguel “La lección de Ribeyro”. P. 81

 . Ribeyro, Julio Ramón “Ribeyro y su literatura “( varios artículos) ( p. 21 al 73)

 . Ortega, Julio (1985) *Los cuentos de Ribeyro.* Cuadernos hispanoamericanos . P. 130

 . Tisnado, Carmen “Realidad y poder en dos cuentos de Julio Ramón Ribeyro”. P. 167

Minardi, Giovanna (2002) *La cuentística de Julio Ramón Ribeyro. Lima: Banco Central de Reserva del Perú/* La Casa de Cartón.

Ribeyro, Julio Ramón (1994) *Antología Personal.* Fondo de Cultura Económica. México. Impreso en Perú.

Ribeyro, Julio Ramón *La Palabra del mudo ( I )* Seix Barral. Biblioteca breve. Séptima reimpresión, marzo , 2018. Perú.

 Ribeyro, Julio Ramón La Palabra del mudo ( I I ) Seix Barral. Biblioteca breve. Séptima reimpresión, marzo , 2018. Perú.

Vargas Llosa, Mario ( 2012) *La civilización del espectáculo.* Madrid. Alfaguara.

**Referencias bibliográficas de la Web.-**

Auchter, Tomás( 2015) “Entorno, escenario, atmósfera en el cuento”

 Escrilia.com

Definiciones ( 2007) https//www. Research. Net/

Diccionario de la Real Academia https/www./ RAES. ES ( actualización 2017)

Martín, Mario “El fracaso como parte esencial del éxito “.

 https//aprender compartiendo./com

**Guías de lectura**

Se decidió presentar esquemas gráficos de comprensión lectora con el fin de desarrollar la capacidad de resumen de los alumnos.

Se aplicó dos formatos: **el cuadro resumen y el de los Mapas semánticos**. Estos esquemas resultan de mucha utilidad para el profesor pues es más fácil corregir un cuadro que todo un ensayo sobre al sobre las narraciones asimismo los alumnos conocen muy bien el manejo de los esquemas semánticos.

Se tomará como modelo el cuento “Los gallinazos sin plumas” que será desarrollado en las siguientes páginas del apéndice, empleando ambos formatos :

. El Cuadro resumen y los Mapas Semánticos.